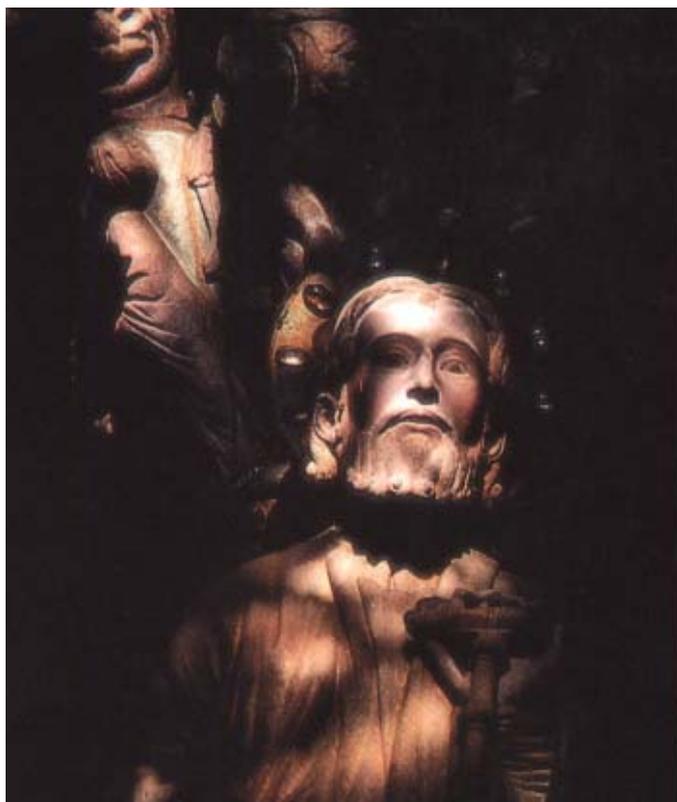


# MARCHA CICLOTURISTA

## XACOBEO-2004



ZAMORA

ASTORGA

O'CEBREIRO

MELIDE

SANTIAGO DE COMPOSTELA

◀ **JUNIO 2004** ▶



# 1ª ETAPA

---

## ZAMORA - ASTORGA



ROALES DEL PAN - MONTAMARTA - RIEGO DEL CAMINO -  
GRANJA DE MORERUELA - SANTOVENIA - VILLAVEZA DEL  
AGUA - BARCIAL DEL BARCO - BENAVENTE - LA TORRE DEL  
VALLE - POBLADURA DEL VALLE - POZUELO DEL PÁRAMO -  
VALCAVADO DEL PÁRAMO - CEBRONES DEL RIO - SAN  
MARTÍN DE TORRES - LA BAÑEZA - TOTAL DE FONDO -  
TORALINO - RIEGO DE LA VEGA - CELADA - ASTORGA

## **I. ITINERARIO**

Se sale del Hospital, por la puerta de la Avd. de Requejo, Cardenal Cisneros, para tomar la N-630, que llega a Roales del Pan, Montamarta, Riego del camino, Granja de Moreruela, Santovenia, Villaveza del Agua, Barcial del Barco, hasta los Paradores de Castrogonzalo donde se toma a la izquierda la N-VI, con dirección a Benavente, La Torre del Valle, Pobladura del Valle, Pozuelo del Páramo, Valcavado del Páramo, Cebrones del Rio, San Martín de Torres, La Bañeza, Total de Fondo, Toralino, Riego de la Vega, Celada, Astorga.

## **II. HISTORIA, ARTE, LEYENDAS**

Astorga («Asturica Augusta»), importante enclave de los astures, adquiere protagonismo en época romana como sede del «Conventus luridicus». Astorga está marcada por su acusado carácter de encrucijada de vías: allí se cruzaba la Via Traiana (Burdigala-Asturica) con la «Vía de la Plata» (Emerita Augusta-Asturica), dos de las más importantes de la red viaria romana. Esa condición explica el temperamento emprendedor, mercantil y viajero de los maragatos, cuya capital es Astorga. La tradición hace de Astorga sede episcopal fundada por el mismo Santiago. Históricamente puede documentarse la existencia de obispo ya en el siglo n, y a finales del m fue una de las más afectadas por la herejía de Prisciliano. Como ciudad sueva, fue destruida por el rey visigodo Teodorico tras la batalla de Órbigo. En su época visigoda (siglo vu), el intenso movimiento monástico, afincado sobre todo en el Bierzo, cuyos nombres principales son Santo Toribio, San Fructuoso y San Valerio, tiene en Astorga uno de sus centros. Sus 21 hospitales (el número mayor después de Burgos), son un claro indicio de su importancia en el Camino.

Los peregrinos atravesaban la Muralla por la Puerta del Sol, que conserva algunos elementos de época romana. En el Arrabal de San Andrés, se encontraban los Hospitales de San Esteban, San Feliz, y el más reciente de las Cinco Llagas, resultado de la concentración de otros cinco anteriores, conservado hasta hace poco. El itinerario seguía por la calle de San Francisco, antigua «Rúa de las Tiendas», asentamiento de comerciantes judíos y francos. En ella se levantan la Iglesia de San Francisco, presunto testimonio del paso del Santo por la ciudad, y la de San Bartolomé, del siglo xi. Símbolo de la ciudad son los Maragatos, dos autómatas que marcan las horas en el reloj de la hermosa fachada del Ayuntamiento. La Catedral de Santa María, comenzada a edificar en 1471, en estilo gótico, consta de planta de tres naves con capillas laterales y cabecera con tres ábsides poligonales. En su interior destacan el Retablo del Altar Mayor, obra maestra de Gaspar Becerra; la talla románica de la Virgen de la Majestad; y una Inmaculada de Gregorio Fernández. En el exterior, además de las dos grandes torres (lo primero que divisan en lontananza los peregrinos), destacan los relieves de la Puerta Principal y la figura de Pero Mato, el maragato que participó en la batalla de Clavijo, rematando un pináculo del ábside. El Museo Catedralicio alberga valiosos tesoros. Al lado de la Catedral se ubica el antiguo Hospital de San Juan, cuya fundación data del siglo xn. Entre la iglesia barroca de Santa María y la capilla gótica de San Esteban, se encuentra la Celda de las Emparedadas, cubículo en el que se encerraba a mujeres de mala vida, a las que, según la tradición, los peregrinos aliviaban pasándoles parte de su comida. Frente a la catedral se alza el Palacio Episcopal, obra neogótica construida de 1899 a 1913 por Antonio Gaudí. En él se alberga el Museo de

los Caminos, dedicado a todas las calzadas que confluyen en Astorga. Interesa especialmente la sección dedicada al Camino de Santiago, representada por varias tallas muy valiosas de Santiago Peregrino. Cabe también reseñar los testimonios del pasado romano de Astorga: lápidas, esculturas... Otros restos del pasado romano de Astorga son: la famosa Ergástula, cárcel de esclavos; el Puente romano de tres ojos, por donde llegan los peregrinos actuales; y mosaicos y otros objetos, sacados a la luz en recientes excavaciones.

Para salir de Astorga, los peregrinos se encaminaban hacia la Puerta del Obispo, donde se encontraba la «Capilla de la Cofradía de Santiago de los Pelliteros» y salían al Arrabal de Rectivía, desde donde se encaminaban, bien hacia el Monte Irago, bien hacia el Puerto de Manzanal.

Pero no se puede salir de Astorga sin haber probado sus deliciosas «mantecadas», uno de los productos más famosos de la repostería española.

A la salida de Astorga se le ofrecía al peregrino una doble posibilidad: bien seguir hacia Poniente por la ruta de Rábanal, bien dirigirse hacia el Noroeste para evitar el «Monte Irago», cruzando el Puerto de Manzanal, como hicieron Hermann Küinig von Vach y otros muchos peregrinos. El trazado de esta última variante coincide con el de la N-VI, que se dirige a Ponferrada por Bembibre. Nada más pasar el Puerto de Manzanal, en Montealegre, cerca de la ruta, los Caballeros Hospitalarios de San Juan mantuvieron un hospital de peregrinos. La Iglesia de San Juan, del siglo xn, recuerda todavía hoy su presencia en este importante paso del Camino.

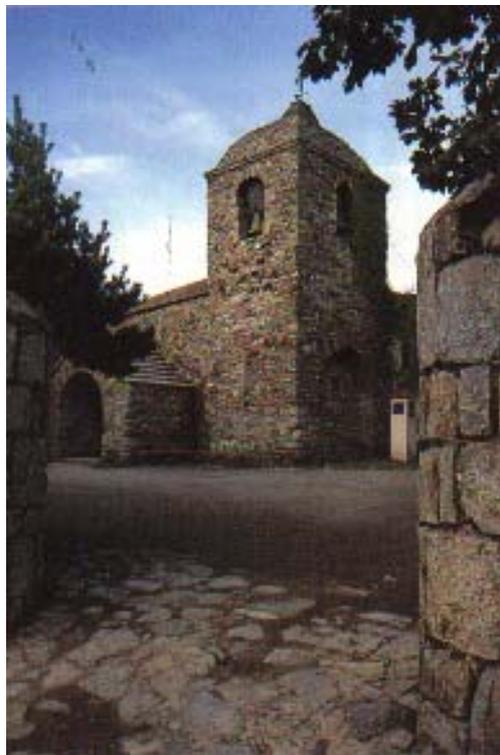




## 2ª ETAPA

---

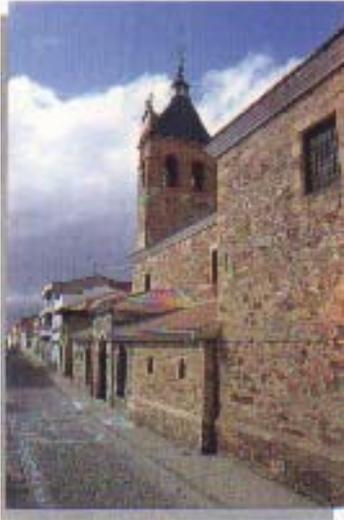
### ASTORGA - CEBREIRO



VALDEVIEJAS - MURIAS DE RECHIVALDO - CASTRILLO DE LOS POLVAZARES - SANTA COLOMBA DE SOMOZA - EL GANSO - RABANAL - FONCEBADÓN - MANJARIN - EL ACEBO - RIEGO DE AMBROS - MOLINASECA - CAMPO - PONFERRADA - COMPOSTILLA - COLUMBRIANOS - FUENTE NUEVAS - CAMPONARAYA - CACABELOS - PIEROS - VILAFRANCA DEL BIERZO - PEREJE - TRABADELO - PORTELA - AMBASMESTAS - AMBASCASAS - VEGA DE VALCACER - RUITELAN - HERRERIAS - LA FABA - LAGUNA DE CASTILLA - EL CEBREIRO



Puente de Órbigo. «Passo honroso»



Hospital de Órbigo. Iglesia parroquial y Calle Mayor



Busto de «Santiago Alfeo»



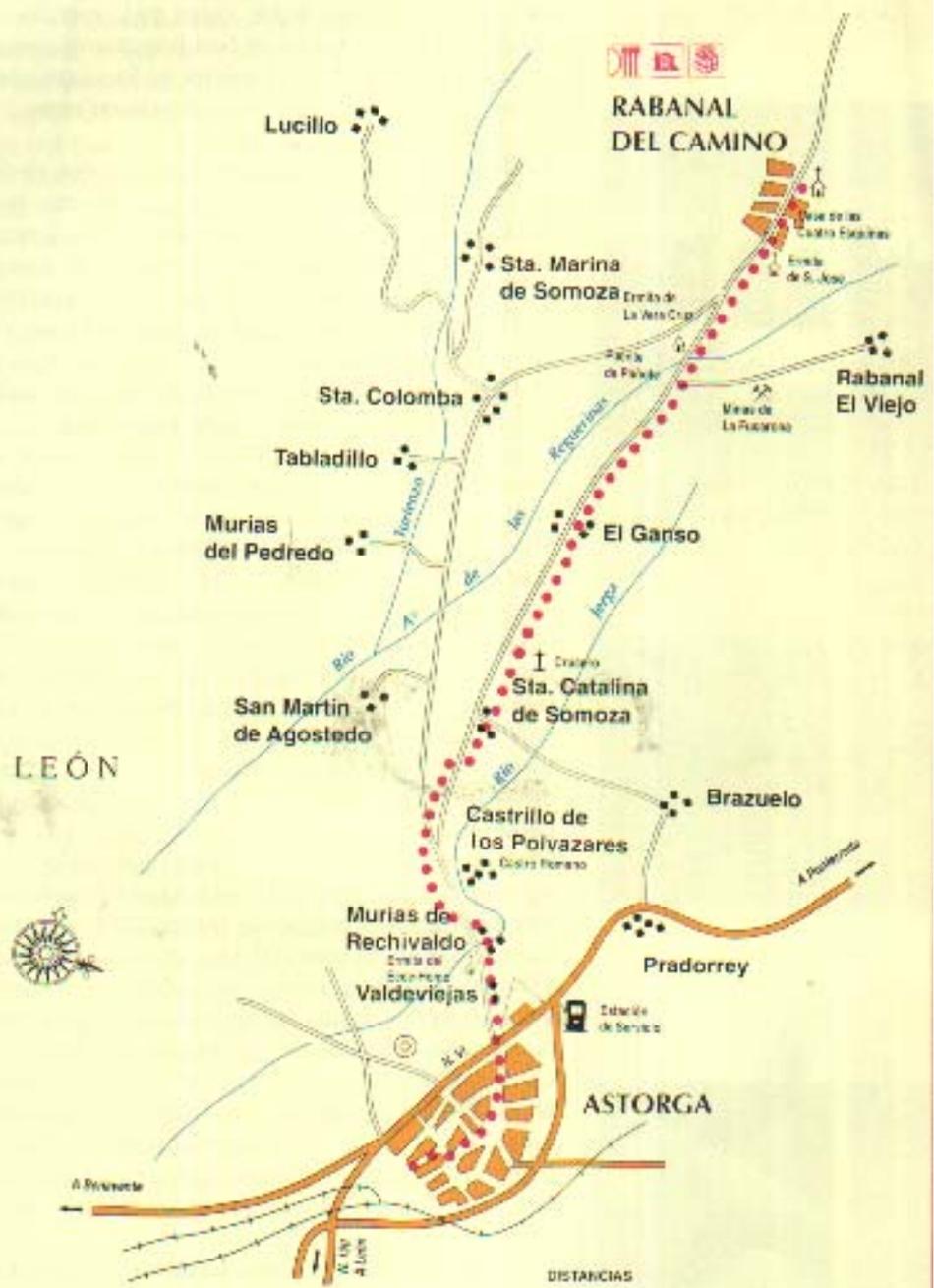
El «Pero Mato»

## I. ITINERARIO

Se sale de Astorga, para ir a buscar, por su izquierda, la carretera provincial LE-142, que lleva a Santa Colomba de Somoza, Rabanal y Foncebadón, y que parte de la «Calle de los Mártires». A poco más de 1 km, se pasa junto a Valdeviejas (a la derecha), y por delante de la Ermita del «Ecce Homo» (a la izquierda). En aproximadamente 2 km, se llega a Murias de Rechivaldo, después de cruzar el río Jerga, rodeado de una hermosa chopera. La carretera continúa a Castrillo de los Polvazares, que dista algo más de 1 km. El Camino, en cambio, sale de la carretera por la izquierda, avanza 2'5 km, y la cruza en el punto de donde arranca el ramal de Santa Catalina, El Ganso, etc. En el último tramo, antes de este punto, se descubren todavía restos de empedrado, testimonio del trazado de la antigua calzada. Por esta estrecha y rudimentaria carretera asfaltada, se acometen las primeras estribaciones que, progresiva y lentamente, van a conducir a las alturas del histórico «Monte Irago». En 2 km, se llega a Santa Catalina de Somoza, que se cruza por su Calle Real, para volver a la carretera, que en suave ascenso, llega a la localidad de El Ganso, situada a 4'5 km. Se cruza esta población por la misma carretera, quedando la Iglesia de Santiago al final del pueblo, a la derecha. A menos de 5 km, se llega a la vaguada por donde discurre el Arroyo de las Reguerinas, que se salva por el Puente de Pañoto. A la derecha sale el desvío que conduce a Rabanal Viejo, situado a 2'3 km, y que pasa por la mina romana de «la Fucarona», distante menos de 1 km del Puente de Pañoto. Siguiendo nuestro itinerario por la carretera, se cruza un pinar, pasado el cual se levanta el llamado «Roble del Peregrino, magnífico y antiguo ejemplar que crece a la izquierda de la carretera. Unos cientos de metros más adelante, se encuentra la Ermita del Santo Cristo, en la confluencia de nuestra ruta con la carretera provincial LE-142, que habíamos cruzado más abajo. En este lugar comienzan las primeras casas de Rabanal del Camino, que se acomete, a la derecha de la carretera, por la «sirga peregrinal», pavimentada con losas, y que asciende hasta la Iglesia Parroquial de la Asunción y el Refugio «Gaucelmo».

Se sale de Rabanal por un camino a la derecha de la LE-142, que en poco más de un kilómetro (km 23'4) vuelve a ella, y por ella continúa la ascensión hacia el «Monte Irago», entre algunos robles y abundante retama y brezo. En el km 27'5 se deja la carretera por la izquierda, para atravesar las ruinas del abandonado Foncebadón, del que se sale, en ascenso, dejando a la derecha unas ruinas y una fuente de agua potable. A partir de aquí, el camino describe una gran curva para bordear una loma, que la carretera salva por la derecha. Ya con la Cruz de Ferro a la vista, se vuelve a la LE-142, por la que se alcanza la gran plataforma de la Cruz y la «Ermita de Santiago». A 2'5 km alcanza la carretera, en tortuoso trazado, las ruinas de Manjarín. En el km 36, se divisa por primera vez, en grandioso panorama, la vertiente occidental del «Monte Irago». En el km 37'5, el Camino sale de la carretera por su derecha, en la que vuelve a entrar 1 km más adelante, por muy breve trecho, pues en el km 39 la abandona de nuevo, esta vez por la izquierda. Desde aquí, se desciende a campo abierto, hasta El Acebo (km 40'2), para cruzarlo y continuar por la misma LE-14Z, hasta poco antes (km 42'6) de Riego de Ambrós, al que se entra por un camino. Ya en el pueblo, al llegar a la plaza, se gira a la derecha y se desciende hacia el precioso valle del Arroyo Prado Mangas, que hay que cruzar siguiendo brevemente su curso, para volver a entrar en la LE-142, a la altura del km 11. Unos metros más adelante, se sale de ella por la derecha y se desciende

23ª ETAPA  
**ASTORGA**  
**RABANAL DEL CAMINO**

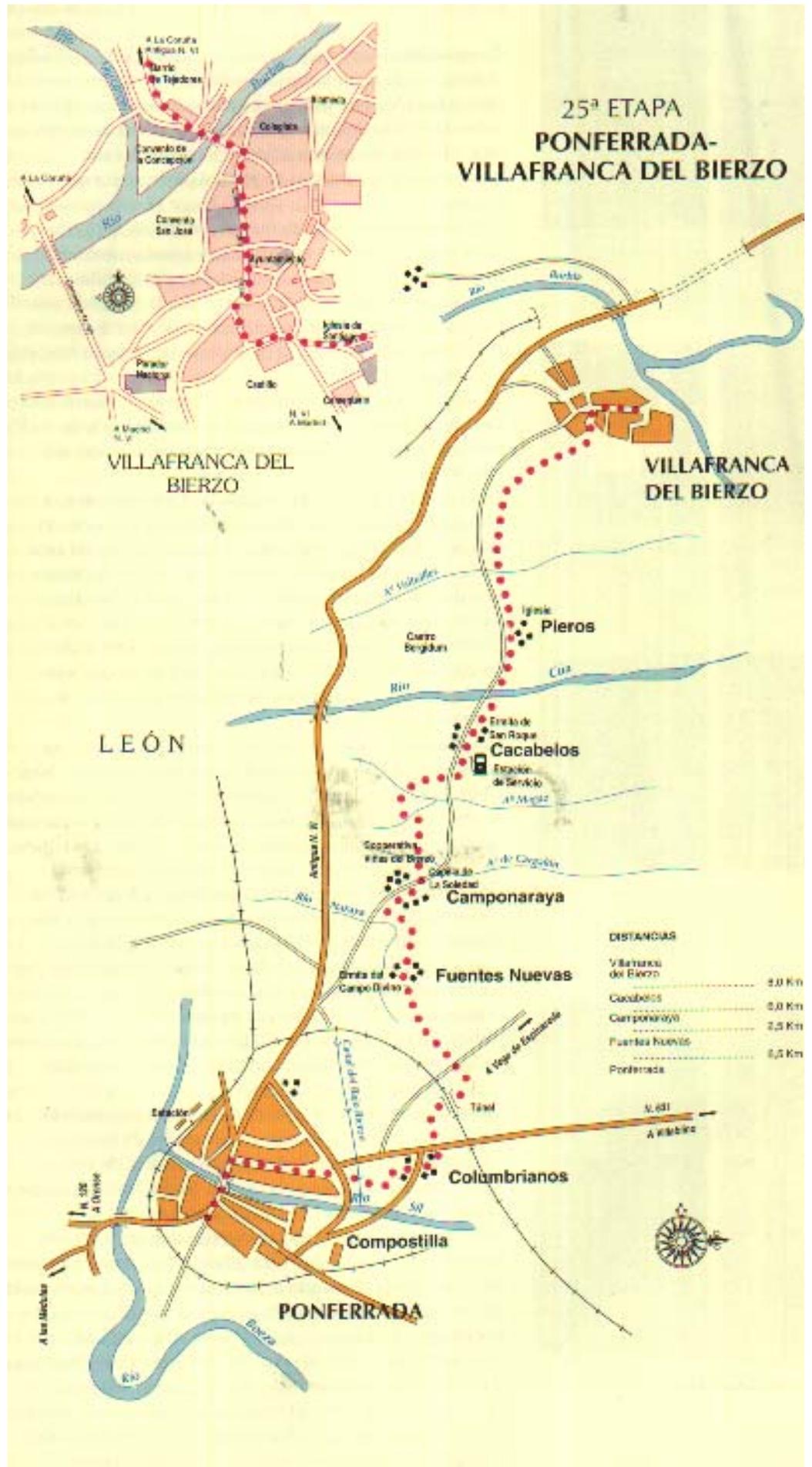


**DISTANCIAS**

Astorga	4,5 Km
Murias	5,0 Km
Sta. Catalina	4,5 Km
El Ganso	4,0 Km
Puente de Fafala	3,0 Km
Pedraza del Camino	



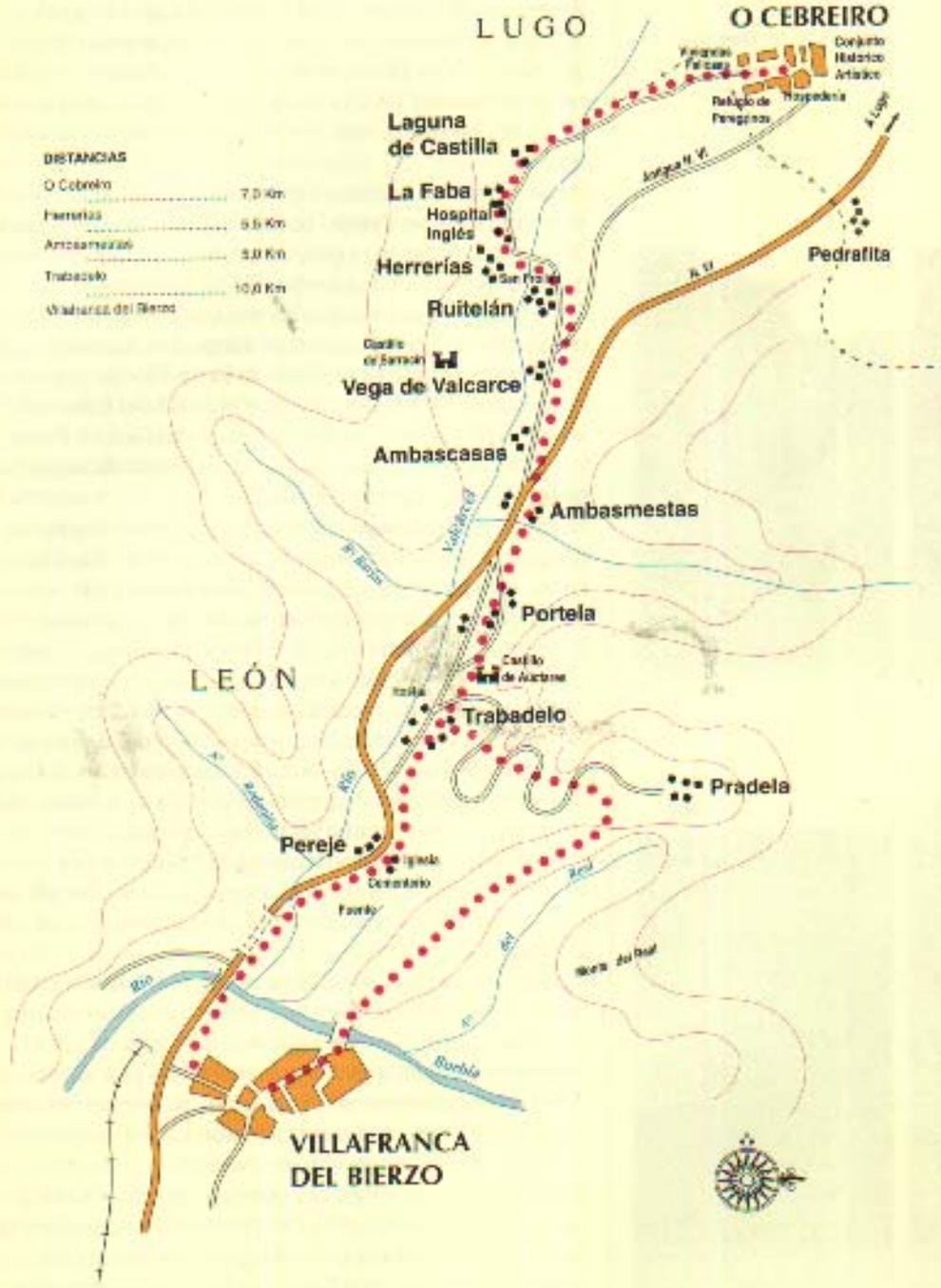
## 25ª ETAPA PONFERRADA- VILAFRANCA DEL BIERZO



# 26ª ETAPA VILAFRANCA DEL BIERZO O CEBREIRO

**DISTANCIAS**

O Cebreiro	7,0 Km
Ferrellos	9,6 Km
Ambascastas	9,0 Km
Trabadelo	10,0 Km
Villafanca del Bierzo	



al valle del Río de la Pretadura, para ascender por la derecha, entre chopos y jaras, a un promontorio. Se bordea éste, y se desciende de nuevo a la LE-142 poco antes (km 7) de entrar en Molinaseca, cuyo casco se alcanza por el puente sobre el Meruelo. Por la Calle Real adelante, se vuelve a salir a la LE-142, que hay que seguir hasta el km 4'2, para tomar un camino a la derecha, que avanza entre la vegetación. Pronto se vuelve a la carretera, que se cruza en el km 3'5, para tomar un camino pedregoso que desciende hasta la población de Campo a cuya salida, el caminó atraviesa un vertedero próximo a la ribera del río Boeza. Por el Puente de Escaril se cruza el Arroyo Moriscal, y se entra en el barrio del Puente de Boeza. Desde él, por el puente Mascarón sobre el Boeza, se entra en el casco urbano de Ponferrada, en el que, por las calles Hospital, Salinas, Plaza del Temple y calle del Comendador, se llega hasta la Basílica de la Encina. El Camino se dirige, por la calle Mateo Garza, hasta el puente sobre el río Sil, que se cruza, para avanzar por la Carretera de Madrid. Unos metros más adelante, se toma a la derecha el Paseo Huertas del Sacramento, que remontando el río, cruza la vía del ferrocarril, para llegar hasta los escoriales de la Central Térmica de Compostilla, que se dejan a la izquierda. Se cruza luego el Canal del Bajo Bierzo, y se sigue Compostilla adelante, dejando a la izquierda la iglesia parroquial. Al llegar a Columbrianos, anexionada, lo mismo que Compostilla, al núcleo urbano de Ponferrada, se sale a la carretera de Villablino (C-631), que se sigue por espacio de unos metros, para abandonarla luego a la izquierda, por la Calle de las Eras, también llamada Camino Real. Por un túnel bajo el ferrocarril, se llega pronto a la carretera de Vega de Espinareda, y en un par de kilómetros más, entre casas y huertas, a Fuentes Nuevas. Se cruza la población por la Calle Real, y se continúa por entre fértiles campos hasta Camponaraya, situada a poco más de 1 km. En Camponaraya, se sigue la carretera (trazado antiguo de la N-VI) hasta la salida de la población, donde se toma un camino a la izquierda, frente a una cooperativa vinícola. Por él, entre viñedos, se alcanza un pequeño teso, para descender enseguida al bonito valle del Arroyo Magaz, que se cruza, para, a través de un frondoso bosque riberal, ir a atravesar la carretera. Al otro lado de ella, se sigue entre viñedos, por un camino de concentración que gana una pequeña elevación y desciende luego hasta Cimadevila, desde donde entra en Cacabelos por la Calle de los Peregrinos. Se sale de Cacabelos por el puente sobre el río Cúa, en la N-VI: a la derecha queda la hermosa Capilla de Nuestra Señora de las Angustias. En 2 km, se alcanza Pieros (km 403'5), dejando a la derecha el cerro con las ruinas de «Castrum Bergidum». En el km 406'8 se abandona la carretera por la derecha y se toma un camino que, después de cruzar el Arroyo de los Valtuilles, se estrecha agobiado por la vegetación, hasta salir a una pista más ancha, conocida como el Camino de la Virgen, procedente de Valtuille de Arriba. Desde aquí, en poco menos de dos kilómetros, se llega hasta la Iglesia de Santiago, a la entrada misma de Villafranca del Bierzo. Por la Calle del Agua, que como «sirga peregrinal» atraviesa Villafranca del Bierzo de lado a lado, se llega hasta el puente sobre el Burbia. Desde aquí hasta Trabadelo (a unos 10 km de Villafranca), se ofrecen dos posibilidades:

a) Seguir el trazado de la N-VI por el zigzagueante y encajonado valle del río Valcarce. Este era el trazado antiguo del Camino, pero la marcha por el arcén de esa carretera es incómoda y muy peligrosa debido al intensísimo tráfico que soporta.

b) Seguir un itinerario alternativo, recientemente trazado, por el Cerro del Real, más fatigoso, pero a través de la Naturaleza. (Este



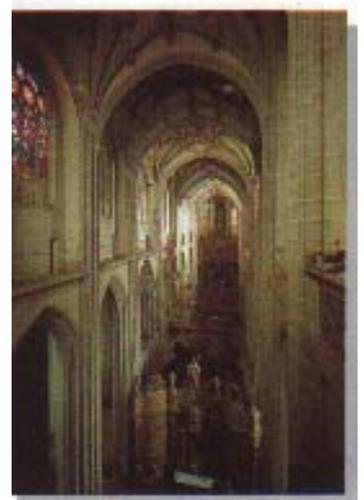
*Murallas de Astorga*



*Fachada del Ayuntamiento de Astorga*



*Catedral de Astorga*



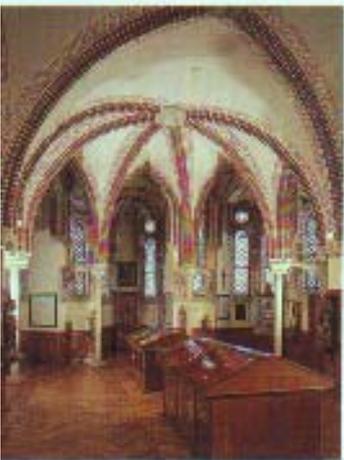
*Interior de la Catedral de Astorga*



Retablo mayor de la Catedral de Astorga



Palacio Episcopal y Museo de los Caminos



Sala Jacobea del Museo de los Caminos

es el tramo que vamos a describir).

Por el Barrio de Tejedores, se inicia un pronunciadísimo ascenso que dura unos 3 km, entre brezos y retama a la derecha, y pinos, castaños y robles a la izquierda. Durante el recorrido, se disfruta una magnífica vista sobre el valle del Valcarce y su «bucca», en Villafranca, con el Teleno al fondo. Ganada la cota del Cerro Real, se avanza por el lomo del monte, divisando en lo hondo del valle Pereje, que poco a poco se va dejando atrás. A la derecha se abre el vallejo del Arroyo Real, con Pradela al fondo. Al llegar a una cerca de piedra, el camino se bifurca: se toma el de la izquierda, que avanza entre castaños, aunque alguna vez se pierde la traza. Pronto se llega a una pista asfaltada, que serpenteando desciende hasta Trabadelo, donde se unifica con la variante a). Desde Trabadelo hasta Portela se pueden seguir las pistas, ahora de uso local, de la antigua N-VI, hasta el km 419'2 del nuevo trazado, que se cruza para entrar en Ambasmestas por la antigua N-VI. Por ésta se llega a Ambascasas, Vega de Valcarce (a 2 km de Ambasmestas), Ruitelán (a 1'5 km de Vega) y Herrerías (a 2 km de Ruitelán), con su barrio del Hospital Inglés. De Herrerías se sale por una carreterita en ascenso, que se abandona en 1 km, para tomar por la izquierda un camino que baja hasta el Valcarce. Se cruza el río por un pequeño puente de piedra y se inicia un durísimo ascenso, por un camino cuyo arranque está enlosado con grandes piedras, y que, tras 2 km en continua subida, entra en La Faba. Desde aquí, el camino asciende, durante 2 km largos, entre inmensas laderas de brezo, hasta Laguna de Castilla, último pueblo de León. Aproximadamente 1 km más adelante, un mojón señala la divisoria entre Castilla y Galicia y la distancia a Santiago de Compostela: 152 km. 1 km más de ascensión, y se corona la cima del Cebreiro.

## II. HISTORIA, ARTE, LEYENDAS

Valdeviejas, a sólo un kilómetro de Astorga, dedica su iglesia parroquial a San Verísimo, que en otro tiempo dió también nombre a la población: «Villa Sancti Verissimi». Se sabe que tuvo un hospital de peregrinos (documentado desde 1481), conocido primeramente con el nombre de su fundadora, Sancha Pérez, y luego, con el de la cofradía que se hizo cargo de él, la de los Mártires, cuyo nombre se recuerda aún en la calle que sale de Astorga y conduce hasta Valdeviejas.

Pasado Valdeviejas, se encuentra, sobre una pequeña llanura, la Ermita del «Ecce Homo», de construcción medieval, pero remodelada en los siglos xviii y xix. Murias de Rechivaldo es la primera población típicamente maragata que se encuentra en la ruta. Fue, como muchos otros de esta zona, pueblo de arrieros, ocupación secular de los maragatos. Su iglesia parroquial, bajo la advocación de San Esteban, data del siglo xviii. Lo más destacable de ella, por su relación con lo jacobeo y la peregrinación, es un relieve de la Virgen del Pilar cobijado en una hornacina sobre el dintel de la puerta, y una estatua de San Roque Peregrino.

Castrillo de los Polvazares queda fuera de la asirga”, pero en el trazado de la LE-142. Es el ejemplo más representativo de población maragata, desde que Concha Espina lo inmortalizara en su novela *La Esfinge maragata*, retrato costumbrista de la población y sus costumbres multiseculares, extensivas al resto de la comarca. El pueblo, en excelente estado de conservación, sobre todo su calzada, se ha convertido en los últimos tiempos en un centro de atracción turística. Es típico su «cocido maragato». En

las cercanías de Castrillo, sobre el cerro conocido como «La Mesa», se encuentran los restos de un castro de gran antigüedad.

El siguiente pueblo es Santa Catalina, perteneciente a la región, al pie del «Monte Irago», de la Somoza, cuyo nombre procede del latín *sub montia*, («bajo la falda del monte»). La hospitalidad es una constante en la historia de este pueblo, hasta el punto de ser identificado por algunos peregrinos (véase el testimonio de Arnold von Harff) con el nombre de «Hospital». El mencionado hospital estuvo bajo la advocación de la Virgen de las Candelas. Además, en la Iglesia Parroquial de Santa María, se conserva una reliquia de San Blas, Patrono del pueblo, uno de los santos más presentes en el Camino, en su vertiente asistencial y sanitaria. Como en muchos otros pueblos del Camino, la Calle Mayor es la «sirga peregrinal».

En El Ganso empiezan a verse, por primera vez en el Camino, casas «ateitadas», es decir, con cubierta de paja. Este tipo de cubierta, que se remonta a la prehistoria, ha perdurado durante siglos, como se desprende del testimonio de Domenico Laffi, que todavía en 1673 lo encuentra en el Páramo leonés (véase Villadangos, etapa 21.ª) e incluso en Tierra de Campos (véase el Burgo Raneros, etapa 18.ª). Este tipo de cubierta, se ha considerado como indicio del sustrato celta de toda esta extensa zona: sin embargo sólo ha pervivido en estas comarcas del Bierzo y algunas gallegas, particularmente atrasadas y conservadoras. Quedan noticias de la existencia, en El Ganso, de un hospital y un monasterio, ambos al cuidado de religiosas premonstratenses, dependientes de Cluny. Su iglesia parroquial, dedicada a Santiago, que es Patrono del pueblo, posee una buena talla del Santo, en hábito de peregrino, del siglo xm.

Por el desvío que conduce a Rabanal Viejo, se encuentran los restos de una explotación aurífera de época romana, la llamada Mina de la Fucarona, en una comarca con características geológicas parecidas a las de las famosas «Médulas» de Ponferrada.

Rabanal del Camino es el final de la novena etapa del itinerario de Aymeric. El sobrenombre de «Captivus» («el Pequeño»?) que le aplica, implicaría la existencia de otro Rabanal, y ese sería Rabanal Viejo. En tiempos, debió ser una localidad importante en el Camino, con varios hospitales e iglesias, último jalón antes de culminar la ascensión al «Monte Irago». Ejemplos manifiestos de este importante pasado jacobeo, son las varias iglesias e, incluso, restos de hospitales, que han sobrevivido hasta nuestros días.

Antes de entrar en el pueblo, en el lado izquierdo de la carretera, el peregrino se encuentra con la Ermita del «Santo Cristo de la Vera Cruz». Al comienzo de la Calle Mayor, «sirga peregrinal», se encuentra la Ermita de «San José», del siglo xvii, en la que, además de las imágenes de época del titular y de Santa Bárbara, se venera una imagen de Santiago. En la misma calle se levantan el antiguo Hospital de San Gregorio y la «Casa de las Cuatro Esquinas», famosa por haber hospedado a Felipe II durante su estancia en Rabanal. Finalmente, en la parte alta del pueblo, se halla la Iglesia Parroquial de Santa María, uno de los pocos ejemplares románicos que se pueden encontrar en esta zona, si bien con tantos retoques, que su fábrica románica apenas es reconocible. Tanto su antigüedad como su advocación, podrían avalar la noticia, por otra parte escueta y aislada, de la presencia de la Orden del Temple en Rabanal, a principios del siglo xn. Posiblemente, la casa que la Orden mantendría en Rabanal, sería una dependencia o avanzadilla destacada desde Ponferrada, con



*Castrillo de los Polvazares*



*Crucero de Valdespino de Somoza*



*Peregrinos por el valle de Somoza*



*Aspecto de la Maragatería*



El Ganso



Calle Real (Camino de Santiago)  
en Rabanal del Camino



Parroquial de Santa María en  
Rabanal del Camino

el fin de proteger el paso de los peregrinos por los difíciles y solitarios parajes del «Monte Irago» o «Rabanal», como también se le llamaba. Es de suponer que, además de protección, los frailes templarios suministrarán todo tipo de asistencia a los peregrinos. E) «Ansei's de Cartage», obra francesa de principios del siglo xni, cuya acción se desarrolla en gran medida en el Camino de Santiago español, sitúa uno de sus episodios en Rabanal («Mont de Ravanel»). Allí, el caballero bretón, fiel vasallo de Carlomagno y rey de España y Cartago por la gracia de éste, se desposa con la princesa sarracena Gaudisse. Por el conocimiento de la geografía española de que la obra hace gala, llama la atención la escena en que Anséis contempla, desde la altura de Rabanal, el vasto panorama que se abre a sus pies y que alcanza hasta Astorga («Estorges»).

Muy cerca de la cima del «Monte Irago», yacen las hoy tristes ruinas de Foncebadón, antaño importante localidad en el Camino de Santiago, que ya en el siglo X aparece documentado. El eremita Gaucelmo (t. c. 1123) levanta un hospital y albergue para los peregrinos, que pasaban el penoso Puerto de Foncebadón. De 1103 data el documento por el que Alfonso VI, a petición del propio Gaucelmo, concede inmunidad a la alberguería de Foncebadón y a la Iglesia de San Salvador de Irago. De la documentación medieval se desprende que hubo allí un hospital bajo la advocación de San Juan, una Iglesia de Santa María Magdalena dependiente del hospital, y la referida de San Salvador. Después, se asentó allí una comunidad de ermitaños, que pasó a depender del Cabildo de Astorga, que creó la dignidad de Abad de Foncebadón. A pesar de la ruina absoluta del lugar, fácilmente se descubre la condición de «sirga peregrinal» de la larga calle del pueblo.

Coronando el puerto, se levanta la Cruz de Ferro (1504 m de altitud), uno de los monumentos más simples, pero más antiguos y emblemáticos de todo el Camino. El temido «Mons Yragus» de Aymeric, del que nos previene categóricamente Künig («mi consejo es que te guardes de Rabanal»), lo atraviesa Laffi cautamente en pleno verano, el día de San Juan. Hoy, sobre un montón de piedras, se levanta una sencilla cruz de hierro, hincada en lo alto de un tronco pelado, de unos 5 m de altura. Los peregrinos, cuando arrojan una piedra al montón, se suman a una tradición milenaria, anterior incluso a la romanización.

Los romanos llamaron a estas murias, que además servían de divisorias territoriales, amontes de Mercurio», el dios patrono de los caminantes. Con posterioridad, Gaucelmo, el protector de los peregrinos en estos difíciles parajes, colocando una cruz sobre esa muria, cristianizó el ancestral monumento, cuyo sentido último, por antiquísimo, se escapa a nuestra comprensión.

En Manjarín, totalmente despoblado y desmoronado, se sabe que hubo un hospital de peregrinos en el siglo xm. Según una tradición no documentada, los habitantes de El Acebo quedaron exentos de pagar tributo al rey, a cambio del servicio de colocar 800 estacas que indicasen el camino a los peregrinos. En su Iglesia Parroquial de San Miguel se guarda una escultura en piedra policromada que se ha asignado a Santiago, aunque la falta de los tradicionales atributos jacobeos ha hecho pensar que se pueda tratar del Salvador o de San Juan Evangelista, titular de la antigua iglesia. La estatua, muy hermosa, lleva túnica decorada con flores de lis, uno de los símbolos de Santiago, según el «Codex Calixtinus». A la salida del pueblo se ha erigido un sencillo monumento en memoria de Heinrich Krause, peregrino alemán,

muerto en aquel lugar, cuando peregrinaba a Compostela en bicicleta. Un desvío de 5 km en pronunciadísimo descenso lleva hasta ~. Compludo, el lugar donde San Fructuoso fundó su primer cenobio, consagrado a los Santos Justo y Pastor. En este escondido y casi inaccesible, pero idílico lugar de la «Tebaida berciana», se conserva una famosa fragua o «ferrería» medieval, accionada por agua, mediante un ingenioso y arcaico procedimiento, cuyos orígenes se remontan a tiempos inmemoriales.

La parroquia de Riego de Ambrós está dedicada a la Magdalena, devoción muy peregrinal y con clara intención asistencial.

A la entrada de Molinaseca, se encuentra la Capilla de la Virgen de las Angustias, hermoso edificio barroco del siglo xviii, adosado al monte. En Molinaseca han situado algunos la «amansio» de «Interamnio Flavio» de la vía romana Braga-Astorga. A él ha contribuido su estratégica posición viaria. En todo caso, su puente románico sobre el Meruelo, es buena prueba de su importancia como lugar de paso. Al otro lado del puente, se halla la Calle Real, auténtica «asirga peregrinal», hasta no hace mucho llamada Calle de los Peregrinos, y en la que se asentaba el hospital de éstos. Sobre el resto del caserío, en el que abundan las mansiones blasonadas y con historia, destaca el soberbio templo de San Nicolás, de factura neoclásica. En su interior, una talla de San Roque Peregrino sustituye a Santiago en sus funciones protectoras del caminante.

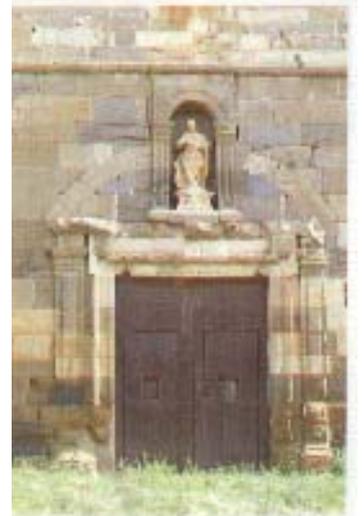
En Campo hay que reseñar, a la derecha del Camino, la rústica fuente medieval, a modo de aljibe subterráneo, que trae a la memoria la mucho más artística y refinada «Fuente de los Moros» de Villamayor de Monjardín. La advocación de San Blas, de su sólida iglesia parroquial (siglo xviii), hace pensar en algún posible hospital en aquel lugar.

Ponferrada, el «Pons ferratus» de Aymeric, comenzó a ser importante en el siglo xi, gracias al puente sobre el Sil, reforzado con hierro, que ordenó levantar el Obispo de Astorga, Osmundo. Ello la convirtió en lugar obligado de paso para los peregrinos de Santiago. Con anterioridad, y a pesar de su situación en una vía importante, no había sido más que un asentamiento menor de astures y romanos. Destruída sucesivamente por Teodorico (siglo v) y las tropas de Córdoba (siglo ix), es reconstruida por Alfonso III «el Magno». En el siglo xu, la Orden del Templo se instala en Ponferrada y establece allí una de sus bases más importantes en España, construyendo el grandioso castillo que aún se conserva.

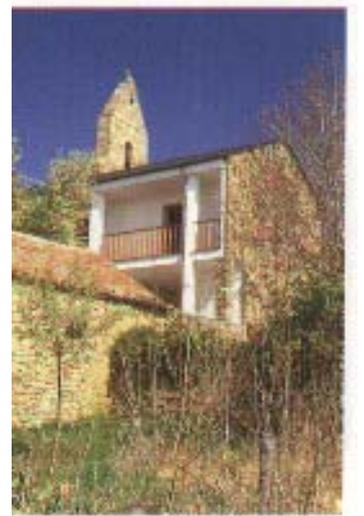
Los peregrinos cruzaban el Boeza, bien por el «Paso de la Barca» (a la derecha de Campo, en la actual LE-142), así llamado en recuerdo de la época en que todavía no se había construido el puente, bien por el Puente Mascarón, de construcción medieval. Desde este último, seguían por la Calle Hospital donde se encontraba el Hospital de la Reina, mandado edificar por Isabel la Católica en 1498. Un poco más adelante, en la Iglesia de San Andrés, se custodia el Cristo de las Maravillas, gótico, que la tradición asigna a los Templarios. A su lado se alza el impresionante Castillo de los Templarios, testimonio soberbio de lo que fue la presencia en esta región de la controvertida Orden. Levantado sobre un lugar prominente a orillas del Sil, es uno de los ejemplos más antiguos y hermosos de arquitectura militar en España. Muy cerca de aquí, se levanta la Basílica de Nuestra Señora de la Encina, Patrona del Bierzo, construida de 1573 a 1660, cuya imagen es del primer tercio del siglo xm. Según la leyenda, la Virgen se apareció en tiempo de los Templarios dentro de una de las encinas del bosque que estaban talando en aquel lugar, para construir el



*Ermita del Santo Cristo  
en Rabanal del Camino*



*Capilla de San José, Rabanal  
del Camino*



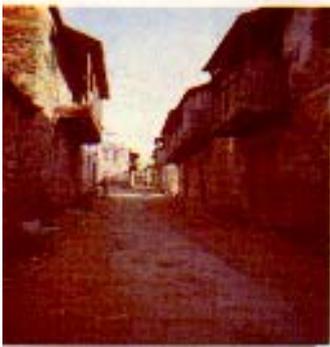
*Refugio «Gaucelmo», Rabanal  
del Camino*



*Cruz de Ferro*



*Ruinas de Foncebación*



*El Acebo*

castillo. Ponferrada tiene otros valiosos monumentos, como el Convento de los Concepcionistas y el Ayuntamiento, al que se llega cruzando el Arco del

Reloj, en la famosa Torre del Reloj. En las proximidades \_ de Ponferrada, hay que visitar la Iglesia mozárabe de

Santiago de Peñalba, joya del prerrománico español; la de Santo Tomás de las Ollas, con elementos del mismo estilo; la de Santa María de Vizbayo, y la impresionante Abadía en ruinas de San Pedro de Montes, fundada por San Fructuoso en el siglo vn, restaurada por San Genadio en 895 y artísticamente activa hasta la Desamortización.

Compostilla, asentamiento más antiguo que Ponferrada, es hoy el corazón industrial ponferradino. La moderna Iglesia de «Nuestra Señora del Refugio» está construida sobre la ermita del mismo nombre, documentada desde muy antiguo. Su misma advocación denuncia la existencia de un antiguo hospital o alberguería de peregrinos.

En Columbrianos todavía quedan restos de antiguos castros prerromanos. Además de la iglesia parroquial, que está dedicada a San Esteban, hay dos ermitas, bajo la advocación de San Juan y San Blas, lo que indica la existencia de una institución asistencial. Efectivamente, no lejos de allí se localiza el solar de un antiguo hospital de peregrinos.

Siguiendo por el aún llamado Camino Real, se entra en Fuentes Nuevas, donde se pueden visitar la Iglesia Parroquial de Santa María y la Ermita del Campo del Divino Cristo.

En la bonita y crecida población de Camponaraya, a orillas del Naraya, está documentada la existencia de dos hospitales de peregrinos. La Iglesia Parroquial está dedicada a San Ildefonso. El santo obispo de Toledo y una de sus obras, el tratado «De uirginitate Sanctae Mariae», aparecen en la noticia que poseemos del primer peregrino extranjero identificado, pues dicho peregrino, el Obispo Godescalco, se hizo copiar este opúsculo en el Monasterio de Albelda, para llevarlo a su sede de Le Puy.

Cacabelos, tras su destrucción por un terremoto, fue reedificada en 1108 por el Obispo Compostelano Diego Gelmírez, a cuya mitra pertenecía. Fue entonces cuando se levantó la Iglesia de Santa María de la Plaza, de la que aún sobrevive el ábside integrado en el resto del edificio, visiblemente posterior (siglo xm). En la entrada de la Iglesia se puede ver una hermosa estatua de la virgen, esculpida en piedra, del siglo xui. Cacabelos fue villa favorecida no sólo por su situación privilegiada en el Camino o por la fertilidad de su suelo, sino también por los reyes castellano-leoneses y, sobre todo, por la mitra compostelana. Sus habitantes estaban directamente bajo jurisdicción real y, desde 1209, tras la creación de Castro de la Ventosa por el Rey Alfonso IX, éste le concedió nuevos privilegios.

La estructura de Cacabelos es típicamente peregrinal. Una larga «sirga», la actual «Calle de los Peregrinos», constituye una espina dorsal a cuyos lados, de Este a Oeste, queda dispuesto el caserío. Nada más comenzar la calle se encuentra la Plaza de San Lázaro, antiguamente situada en las afueras, donde hubo una ermita y un hospital con esta advocación. Aún hoy existe allí una capilla dedicada a San Roque, en imagen vestida de peregrino. Ya a la salida, al otro lado del río Cúa, se encuentra el Santuario de la Quinta Angustia, del siglo xmu, edificado sobre el solar de una

ermita perteneciente a un hospital de peregrinos. Por lo curioso del tema, destaca en su interior un retablo en el que se representa al Niño Jesús jugando a las cartas con San Antonio de Padua. Además de esto, merece visitarse el Museo Arqueológico, donde se recogen abundantes muestras del rico pasado prerromano y romano de la comarca: a menos de 2 km de Cacabelos se halla el «Cerro de la Ventosa», donde estuvo enclavado el famoso aCastrum Bergidum», capital de los astures, que acabó dando nombre a toda la comarca de «El Bierzo».

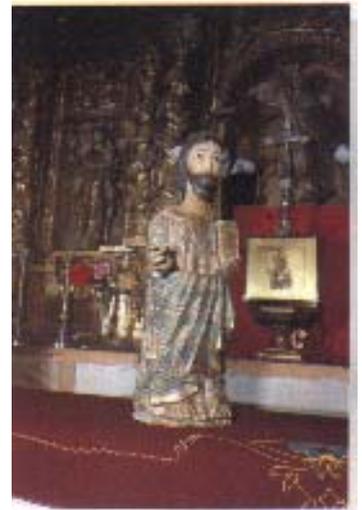
En las proximidades de Cacabelos, se alzan los maltratados restos (a pesar de la reciente restauración), del Monasterio de San Salvador de Carracedo, fundado a finales del siglo x, convertido luego en la importantísima Abadía cisterciense de Santa María la Real.

Al pie de aCastrum Bergidum» se halla la población de Pieros, de cuya iglesia parroquial, dedicada a San Martín de Tours, se ha conservado la inscripción dedicatoria, que nos informa que fue consagrada por el obispo astorgano Osmundo, el mismo que mandó levantar el aPons ferratus» sobre el río Sil.

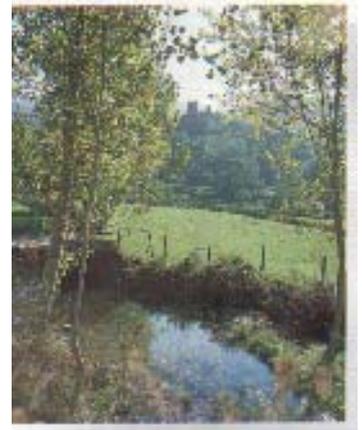
Villafranca del Bierzo es otra de las ciudades que nacieron y llegaron a ser importantes gracias al Camino de Santiago. Cerca del corazón histórico berciano, aBergidum Flauium», a orillas del Burbia, en su confluencia con el Valcarce, se fundó un asentamiento de francos en tiempos de Alfonso VI. Pronto se vio éste reforzado con la llegada de una comunidad de monjes cluniacenses, introducidos en España por el mismo rey e instalados en lugares estratégicos del Camino, como Villafranca, atalaya en la embocadura del valle del Valcarce, paso obligado hacia el Cebreiro.

Antes de entrar en la villa, los peregrinos que venían por el Camino de la Virgen, pasaban por delante de la Iglesia de Santiago, templo románico de una sola nave, famoso por su rica y ornamental portada septentrional, a la vera del Camino: la «Puerta del Perdón». Por un privilegio del Papa español Calixto III (1455-1458), los peregrinos impedidos o imposibilitados para proseguir viaje, podían ganar allí el jubileo con la misma plenitud que ante la tumba del Apóstol en Compostela. Cerca de ella se levantó el Hospital de Santiago, citado en algunos documentos. Enfrente, se levanta el macizo Castillo de los Marqueses de Villafranca, (siglo xm), que tanta influencia tuvieron en la historia y el arte de la Villa. Hoy es propiedad de los Álvarez de Toledo y refugio predilecto del compositor Cristóbal Halffter. La «sirga peregrinal» es la monumental Calle del Agua. A la derecha, la Iglesia de San Francisco quiere recordar como varias más, el paso del santo de Asís camino de Compostela. Al otro lado de la calle está el Convento de la Anunciada, levantado en

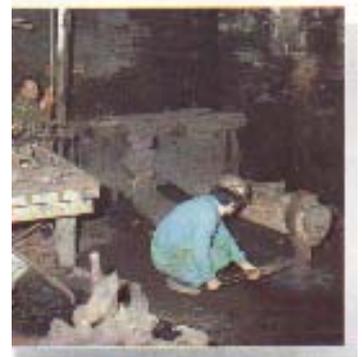
el xvii como Convento de Franciscanas, sobre el antiguo Hospital de San Roque, quizá por la tradición de que San Francisco se había alojado en él. Al final de la calle se encuentra la Colegiata de Santa María de Cruñego, levantada según planos de Gil de Hontañón, sobre la primera fundación de monjes cluniacenses o «Santa María de Cluniaco». Erigida en Colegiata en 1529, mantuvo su Cabildo, con algunos miembros ilustres, hasta 1862. A la grandiosidad de sus tres naves y cimborrio, corresponden el magnífico retablo berruguetano y otras piezas notables. No lejos de allí, debió estar el hospital regentado por monjes franceses, para atender a sus compatriotas. Merece además visitarse la suntuosa Iglesia de San Nicolás (significativa advocación en el Camino), cuya fachada, imitación del «Gesú» de Roma, revela su



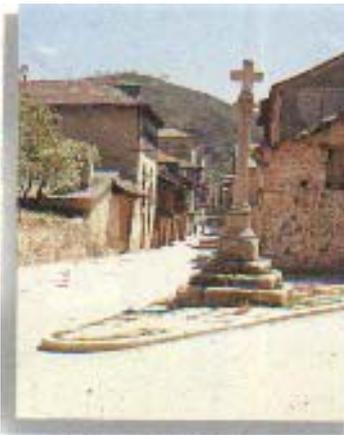
*El Acebo. Talla de Santiago*



*Alrededores de Compludo*



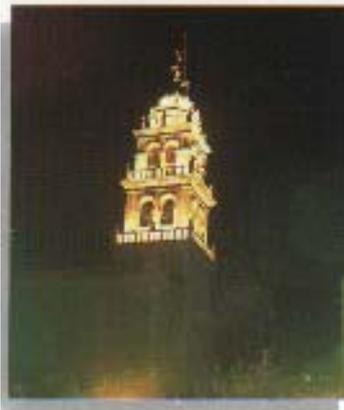
*Herrería de Compludo*



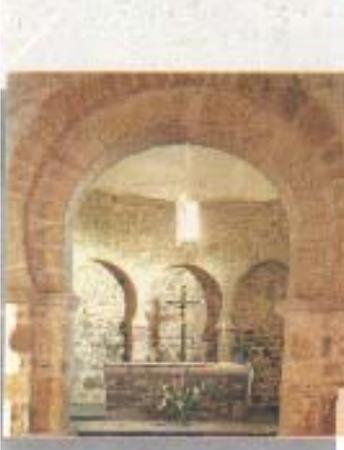
Crucero de Molinaseca



Castillo de Ponferrada



Torre de La Encina



Santo Tomás de las Ollas.  
Ábside

condición de Colegio de Jesuitas, fundado por el Marqués de Villafranca a principios del siglo xvii. En su interior se venera el Cristo de la Esperanza, patrón de Villafranca.

Seis kilómetros al Sur de Villafranca, en Corullón, se encuentran las iglesias románicas de San Miguel y de San Esteban y el castillo del siglo xm. No lejos de allí, se puede visitar la Iglesia de San Fiz de Visonia, también románica, fundada por San Fructuoso y dependiente de los Caballeros Hospitaleros. Se la conoce también bajo la advocación de San Juan.

Una de las características del angosto valle del Valcarce es la abundancia de castros y fortalezas que guardan, o amenazan, el paso del Camino: desde el Castro de la Redoniña a la salida de Villafranca hasta el Castro Sarracín en Vega de Valcarce, pasando por el Castillo de Auctares o el Castro de Veiga. Desde estas fortalezas, los Señores locales de época altomedieval lanzaban contra cualquier tipo de transeúntes, peregrinos incluidos, a sus cobradores de portazgo, que no reparaban en recurrir a la violencia si alguien se resistía o no tenía con qué pagar. Respecto a este tipo de acciones, se conserva un documento por el que Alfonso VI suprime el derecho de portazgo cobrado a los peregrinos en 1072, y en el que se refieren algunas de las violencias que el señor de Auctares cometió contra éstos.

El primer hito de la etapa, siguiendo el curso del río por el fondo del valle, es Pereje, pueblo que aún conserva parte de su traza medieval, y que fue objeto de un sonoro litigio que enfrentó a los cluniacenses de Santa María de Cruñego, de Villafranca y a los monjes de Aurillac, que regentaban el Cebreiro. En él se vieron involucrados nada menos que Alfonso IX de León, la Reina Doña Urraca y el Papa Urbano II. La causa fue que el Abad del Cebreiro levantó una iglesia y un hospital de peregrinos en Pereje, localidad que entraba dentro de la administración religiosa de los cluniacenses de Villafranca.

También en Trabadelo hubo, con toda probabilidad, un hospital de peregrinos cerca de la «Capilla de San Lázaro». En su antigua iglesia parroquial, dedicada a la tan peregrinal advocación de San Nicolás, se venera una imagen sedente de la Virgen, de época medieval. En el inmediato Cerro de Aldares, se pudo ubicar el malfamado castillo de Auctares, guarida de los cobradores de portazgo ya referidos. En el «Itinerarium Antonini», del siglo m d. C., se cita, en la vía que unía Asturica Augusta y Lucus Augusti (Astorga y Lugo), una mansión denominada «Uttaris», que se identifica con bastante seguridad con Auctares.

En el angosto valle del Valcarce, se comprende el topónimo de la siguiente población de la ruta, Portela, es decir «portillo», y, por extensión, «paso estrecho», en

gal lego.

Cerca de Portela, justo en el punto donde desemboca el río Balboa en el Valcarce, se sitúa Ambasmestas, topónimo que hace referencia a un lugar donde se mezclan dos corrientes de agua. Allí se han conservado restos de la antigua calzada romana así como, hasta no hace mucho, un puente de tres ojos construido con lajas de pizarras, parecido al que hemos visto en Astorga.

Entre el Castro de Veiga, del que nada queda, y Castro Sarracín, el «Castro Sarracenicum» citado ya por Aymeric en su «Guía», y fundado en el siglo ix por Sarraceno, Conde de Astorga y del Bierzo, se levanta la floreciente Vega de Valcarce, cabeza del valle

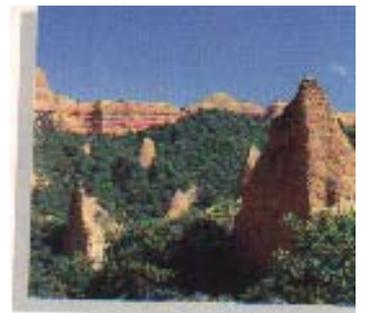
del Valcarce y emplazada en una situación privilegiada dentro del mismo. La Magdalena, tan presente en el Camino, como patrona de pecadores y penitentes, atestigua una vez más la condición peregrinal de la villa.

Muy cerca de Vega se levanta el pequeño poblado de Ruitelán. Además de su Iglesia Parroquial de San Juan Bautista y una capilla de San Esteban, hay un lugar en la falda del monte, donde se dice que vivió retirado el eremita lucense San Froilán (833-905), futuro Obispo de León. Herrerías debe corresponder al «Salvaterra» que Laffi describe (ver Testimonios), y posiblemente también al «Villaus» de Aymeric. Los restos arqueológicos y la documentación avalan esta interpretación. Todavía hoy se puede contemplar el gran edificio que dedicado, hasta principios de este siglo, a la fundición del hierro procedente de las minas del Caurel. La tradición herrera de la comarca se remonta, por consiguiente, cuando menos, al siglo xvii. Junto al río, una vistosa y moderna fuente sustituye a la antigua «Fuente de Quiñones» que, según una tradición local, se relaciona con Don Suero de Quiñones, el fiero justador del aPasso honroso». A la salida de Herrerías se encuentra el barrio del Hospital Inglés, ya mencionado en 1178, en una Bula de Alejandro III. Un año antes, Enrique II Plantagenet, Rey de Inglaterra, se había puesto en contacto con Fernando II de León, pues quería peregrinar hasta Santiago desde sus posesiones de Aquitania. Quizá este hospital destinado a peregrinos ingleses tenga que ver con ese propósito del rey inglés. Aún quedan vestigios de su iglesia, así como de su cementerio de peregrinos.

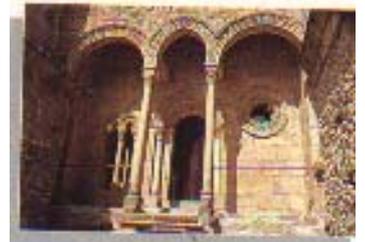
La Faba, bajo la advocación de San Andrés, es la última parroquia de la Diócesis de Astorga. Un poco más arriba, con Laguna de Castilla, concluye la provincia de León.

El Cebreiro es otro de los lugares emblemáticos del Camino de Santiago. Situado a 1293 m de altitud, un poco desviado de la calzada romana, que pasaba por el Puerto de Pedrafita. El Hospital del Cebreiro habría sido uno de los primeros puntos asistenciales en el Camino, desde los más remotos orígenes de la peregrinación. Lo que sí está históricamente documentado es que Alfonso VI, en 1072, confió el monasterio a monjes franceses de la Abadía de San Giraldo d'Aurillac, y que luego pasó a manos de los benedictinos, que lo regentaron hasta la Desamortización. En el Cebreiro destaca el simple y primitivo templo de Santa María la Real, de planta basilical de tres naves y ábsides rectangulares, característicos del prerrománico de esta zona. En su interior se venera la hermosa imagen románica de Santa María la Real (siglo xii, restaurada en 1971), patrona de la comarca: en su fiesta, el 8 de septiembre, acuden allí hasta 30000 romeros de la comarca. El valioso cáliz y patena del siglo xii, conmemoran el famoso «Milagro del Cebreiro», ocurrido, probablemente, a principios del siglo xiii: Un campesino de la próxima aldea de Barxamaior sube para oír misa al Cebreiro un día de terrible temporal

de nieve. El monje celebrante, de mucha menos fe que el devoto paisano, le desprecia en su interior por acometer ese sacrificio. En ese momento, las especies sacramentales se le convierten visiblemente en el cuerpo y la sangre de Cristo, que quedaron recogidas en la patena y en el cáliz. Los anónimos protagonistas del milagro, el devoto paisano de Barxamaior y el incrédulo celebrante, están enterrados en la misma Capilla del Milagro. En 1486, los Reyes Católicos donan el relicario, dos ampollas de oro, que junto con el cáliz y la patena están expuestas a la devoción del público en caja fuerte.



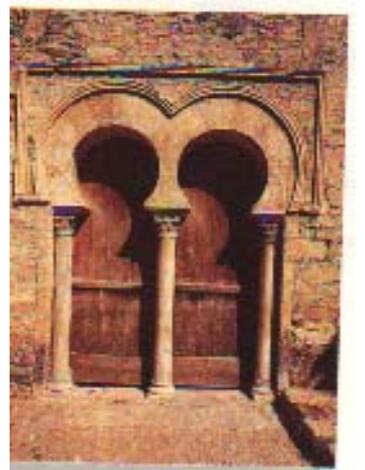
Las Médulas



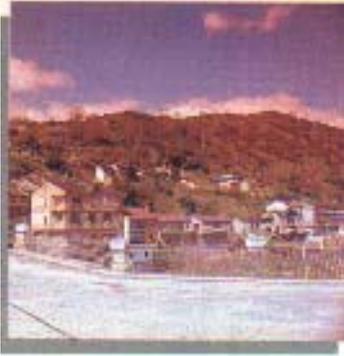
Monasterio de Carracedo



Vista de Carabelos



Iglesia de Santiago de Peñalba



*Villafranca del Bierzo.  
Barrio de Tejedores.*



*Calle Mayor de Pereje*



*Río Valcarce*

Características del Cebreiro son las típicas apalozas», que hemos documentado anteriormente en varios lugares de León, y que continúan una tradición prehistórica. En dos de ellas, se ha instalado un Museo Etnográfico.

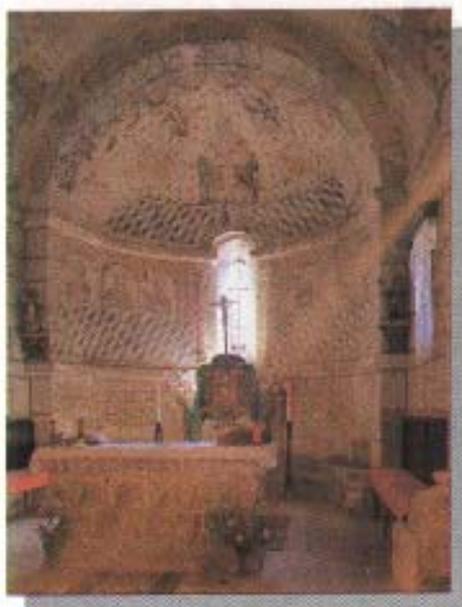
En la iglesia del Cebreiro está enterrado el que fue largos años su párroco, Don Elias Valiña Sampedro, pionero en la recuperación de lo jacobeo y del Camino de Santiago. En 1966 restaura las antiguas dependencias del Monasterio y abre el magnífico y acogedor hostel. Su busto preside el patio.



## 3ª ETAPA

---

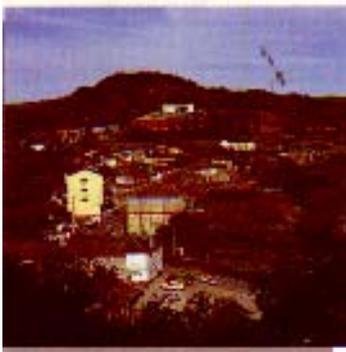
### CEBREIRO - MELIDE



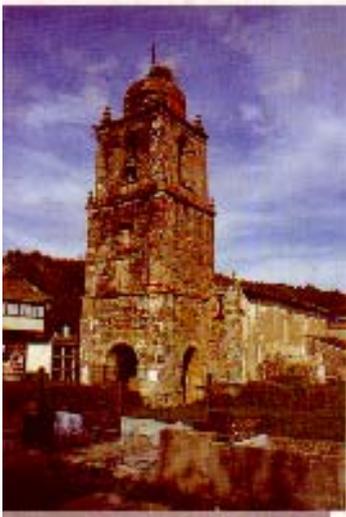
- CEBREIRO - LIÑARES - HOSPITAL DA CODESA - PADORNELO  
- ALTO DE POIO - FONFRIA - BIDUEDO - FILLOVAL - AS  
PASANTES - RAMIL - TRIASCASTELA - SAMOS - Balsa - SAN  
XIL - MONTAN - FONTEARCUDA - FURELA - BREA - PINTIN -  
CALVOR - AGUIADA - SAN MAMEDE - SAN PEDRO DO CAMINO  
- VIGO - SARRIA - VILEI - BARBADELO - RENTE - MERCADO  
DA SERRA - XISTO - DOMIZ - LEIMAN - PERUSCALLO -  
CORTIÑAS - LAVANDEIRA - BREA - FERREIROS - MIRALLOS -  
PENA - COUTO - ROZAS - MOIMENTOS - MERCADOIRO -  
MOUTRAS - PARROCHA - VILACHA - PORTOMARIN - TOXIBO  
- GONZAR - CASTROMAIOR - HOSPITAL DA CRUZ - VENTA DE  
NARON - PREBISA - LAMAIROS - LIGONDE - EREIXE - PORTOS  
- LESTEDO - VALOS - MAMURRIA - BREA - PALAS DE REI -  
SAN JULIAN DO CAMINO - PALLOTA - OUTEIRO DA PONTE -  
PONTECAMPAÑA - CASANOVA - CAMPANILLA - COTO -  
CORNIXA - LEBOREIRO - DISICABO - FURELOS - MELLID



Hospital da Condesea



Vista de Triacastela



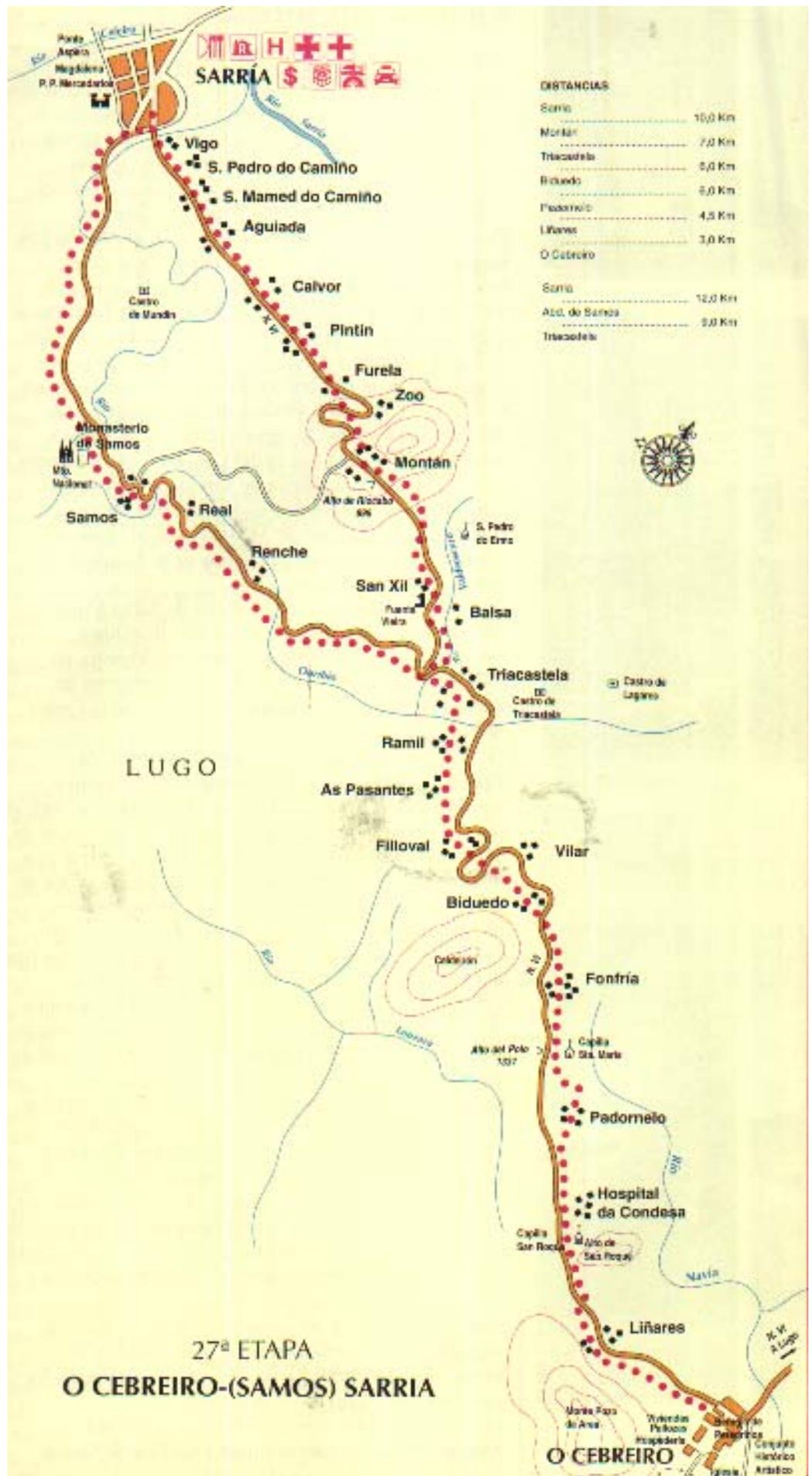
Triacastela. Torre de la Iglesia Parroquial de Santiago

## ITINERARIO

Desde el Cebreiro se desciende por la falda del Monte Pozo de Aréa, siguiendo la carretera, hasta Liñares (3 km), donde el camino se desvía por la izquierda para, a la salida del pueblo, cruzarla de nuevo y ascender al Alto de San Roque. Poco después, se vuelve a la carretera y se entra en Hospital da Condesea, de donde se sale por un camino a la derecha de ésta, para volver a encontrarla 100 m más adelante. A unos 2 km se vuelve a salir de la carretera por la derecha y, tras cruzar Padornelo, se inicia el duro, aunque breve, ascenso al Alto de Poio. Desde aquí se prosigue por la carretera hasta las inmediaciones de Fonfría, donde se vuelve a abandonar ésta por la derecha, para continuar el descenso en paralelo a ella, hasta la entrada de Biduedo, donde se cruza para seguir por su izquierda hasta Filloval. A la salida de Filloval, se cruza nuevamente la serpenteante carretera y se sigue descendiendo otros 2 km, hasta la entrada de As Pasantes, donde se cruza por última vez. Por una «sombria acorredoira» se prosigue el descenso hasta Ramil y, a 1 km, Triacastela, en cuya Plaza do Concello, el camino se bifurca, presentando dos opciones para llegar a Sarria:

a) Tomar a la izquierda, por la carretera que se traía, por espacio de unos 10 km, hasta el Monasterio de Samos. A 1 2 km, por la misma carretera, está Sarria. (ruta a realizar).

b) Seguir la variante de San Xil, que pasamos a describir. Desde la misma Plaza do Concello, se toma a la derecha, siguiendo el curso del regato Valdoscuro, un viejo camino sombreado por abedules, robles, castaños y chopos, hasta llegar a Balsa. Desde aquí, se asciende hasta desembocar en una pista asfaltada, a la altura de una grande y moderna fuente peregrinal, poco antes de llegar a San Xil, cuyo caserío se deja a la izquierda. Pista adelante, se sigue ascendiendo hasta el Alto de Riocabo, en el que se toma, por la derecha, una «acorredoira» que va a desembocar a otra pista asfaltada a la entrada de Montán, cuyo disperso caserío se atraviesa y se continúa hasta el lugar de Fontearcuda y, tras volver a cruzar la carretera, se llega a Furela. Desde aquí, carretera adelante, se pasa por Brea, Pintín, la Iglesia de San Esteban de Calvor, Aguiada, San Mamede, San Pedro do Camiño, y Vigo, ya fusionado con Sarria. En el interior de la villa, se pasa el puente sobre el río Ouribio, y por la Rúa do Peregrino, la Escalinata Mayor y la Rúa Mayor, se sube hasta el Convento de la Magdalena, de los PP. Mercedarios. Desde el Convento de la Magdalena, en pronunciado descenso, con el cementerio de Sarria a la derecha, se alcanza la C-546 (Monforte-Lugo), se sigue hacia la derecha durante unos metros, y se abandona por la izquierda, cruzando el río Celeiro por la «Ponte Aspera». Se sigue luego, paralelo al río, hasta cruzar la vía del ferrocarril (a escasos metros del solar de Sancti Michaelis, según informa un mojón jacobeo), y se avanza unos 100 m siguiendo la vía, hasta un arroyo, cruzado el cual, se gira a la derecha para ascender, a la sombra de una «acarballeira», hasta la aldea de Vilei. Aquí se entra en una pista asfaltada que conduce a la Iglesia de Barbadelo, desde donde se sigue caminando por un variado paisaje de robles, prados y casas de labor diseminadas, hasta Rente y Mercado de Serra. Después de estas localidades, se cruza la C-535 (Sarria-Portomarín), y se prosigue por Xisto, Domiz, Leiman y Peruscallo, durante unos 2'5 km, por pista asfaltada, entre masas de castaños y carballos (el roble, «Quercus robur», gallego) y praderías cercadas con los típicos achantos», (losas de pizarra aplantadas)), uno de los elementos más característicos de





# 29ª ETAPA PORTOMARÍN-PALAS DE REI



# 30ª ETAPA PALAS DE REI-ARZUA



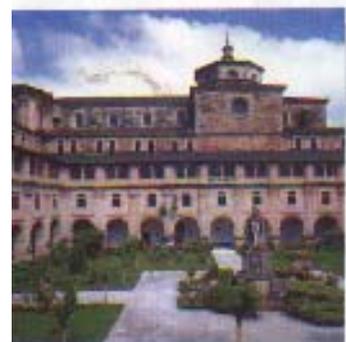
los lugares donde el estrato cultural celta ha pervivido con más intensidad. Desde aquí, siguiendo caminos vecinales, se atraviesan las aldeas de Cortiñas, Lavandeira y Brea, por espacio de kilómetro y medio, en un paisaje algo más accidentado y con menos vegetación. Monte Morgade abajo, y como a medio kilómetro, se alcanza el exiguo poblado de este mismo nombre, después del cual se pasa el Arroyo Ferreiras y se emprende un suave ascenso I hasta la aldea de Ferreiros. Por una «acorredoira» entre robles, prosigue el ascenso hasta una pista de asfalto, que se cruza, para descender a Mirallos, y continuar hacia Pena, y nuevamente por pista asfaltada, hasta Couto y Rozas. Hay que alcanzar luego la altura de Pena do Cervo, desde la que se inicia el descenso hacia Moimentos, Mercadoiro y la vega del río Bocelo, donde se asienta Moutras. Se sigue luego, durante algo más de un kilómetro, hasta Parrocha, donde se sale por otra pista asfaltada, que a los 600 m se sustituye por un camino que entra en Vilachá, desde donde se avista el moderno poblado de Portomarín, emplazado en un alto sobre la margen derecha del río Miño. Se entra en la villa por el gran puente sobre el río Miño, al que viene a dar también la carretera C-1 35, procedente de Sarria. Desde el refugio, se desciende por la empinada y aportalada calle principal de Portomarín, hasta la carretera C-135, que se abandona enseguida por la izquierda, para cruzar, por una estrecha pasarela, un brazo del Embalse de Belesar, tras lo cual, se comienza a bordear, en ligero ascenso, por su vertiente Norte, el Monte San Antonio, con el río Torres a la derecha. Al cabo de aproximadamente 2 km, se vuelve a la C-135 en el desvío de San Mamed: a la derecha aflora el reducido caserío de Cortapezas y a la izquierda, una cerámica. En 2 km, se llega a Toxibo y en tres más, a Gonzar, a cuya salida, se abandona la carretera por la izquierda, tomando un camino de tierra, hasta la pequeña localidad de Castromaior. Se prosigue luego por un paisaje similar al que nos ha acompañado, poblado de pequeños robles, pinos y retamas, y ligeramente ondulado. Poco después, se vuelve a salir a la carretera, por la que se sigue aproximadamente 1 km en suave ascenso, para tomar luego, por la izquierda, un camino que llega hasta Hospital da Cruz. Se cruza aquí la N-540, y se toma una pista asfaltada que, al cabo de unos 10 km, desemboca en la N-547, en Brea. El recorrido de estos 10 km, es el que sigue: a 1'5 km Ventas de Narón; a continuación se alcanza, en suave ascenso, la sierra de Ligonde, para descender después a Prebisa, Lameiros y al mismo Ligonde. Se sigue bajando luego, se cruza el río Ligonde, y se vuelve a ascender hasta Eirexe, para continuar la subida hasta la carretera de Monterroso, donde se inicia el descenso a Portos. Nada más dejar Portos, sale a la derecha el desvío al famoso templo románico de Vilar de Donas, situado a unos 3 km, al otro lado de la N-547. A 1 km, se pasa por Lestedo, después de cuyo cementerio e Iglesia de Santiago, que se dejan a la izquierda, y en una corta subida, se entra en Valos. Por fin, y tras 1 km, (dejando atrás el pequeño lugar de Mamurria), la pista desemboca en la N-547 a la altura de Brea. Desde aquí, y al cabo de 3 km, por un camino paralelo a la carretera, por su costado izquierdo, se llega a Palas de Rei. A mano izquierda, y antes de entrar en la villa, se encuentran las instalaciones deportivas municipales. Se sale de Palas de Rei por la N-547 que, al llegar a una gran curva (km 36), se abandona por la izquierda. Por una «corredoira» enlosada, se desciende hasta San Xulián do Camiño (a unos 3 km de Palas). Desde aquí, por una pista asfaltada, se llega a las casas de Pallota, a cuya derecha, se toma un camino que desciende por un denso corredor vegetal hasta Outeiro da Ponte. Se cruza el río Pambre y se deja atrás el



Monasterio de Samos



Monasterio de Samos. Claustro de las Nereidas



Monasterio de Samos. Claustro de Feijoo



Vista de Samos

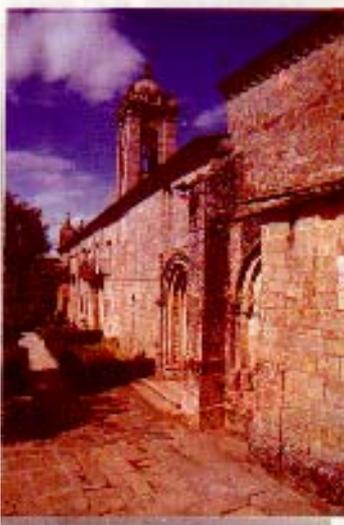


Sarria. Calle Mayor y Santa Marina

poblado de Pontecampaña, para iniciar un ligero ascenso que, entre pinos y carballos, corona una pequeña cota, pasada Casanova. A continuación, se desciende al valle del río Villar, y antes de cruzarlo, se atraviesa una gran pradería. En 1 km se llega a Campanilla, donde se alcanza la carretera por la que, entre Coto y Cornixa, se pasa de la provincia de Lugo a la de Coruña. Tras un breve contacto con la N-547, se toma un camino elegantemente empedrado y escoltado por cipreses, por el que se entra en Leboreiro. Le sigue Disicabo, donde se cruza el Río Seco por el puente de la Magdalena y se toma una pista de tierra compactada, flanqueada por una hilera de chopos, que tras cruzar un pequeño pero frondoso bosque, lleva hasta Furelos. Al salir de esta población, se vuelve a tomar la pista de tierra y, en poco más de 1 km, se entra en Melide, por el Barrio de San Pedro. Dentro de esta villa, el camino se desvía a la izquierda de la N-547 hacia el Barrio de Santa María.

## II. HISTORIA, ARTE, LEYENDAS

En la bajada desde el Cebreiro, la primera localidad es Liñares, citada ya en la «Guía» de Aymeric como «Linar de Rege». El topónimo se explica por la plantación de lino, otorgada por la Corona al Cebreiro para atender sus necesidades de tejidos. Su antiquísima Iglesia Parroquial de San Esteban sigue las mismas pautas de construcción que la de Santa María del Cebreiro. Pasado Liñares, se acomete la ascensión al Alto de San Roque, donde hubo una capilla dedicada al santo leproso de Montpellier, peregrino a Roma en el siglo xm. El origen de la localidad de Hospital da Condesa se explica por un antiguo hospital allí fundado en el siglo ix, según algunos autores, por Doña Egilo, esposa del Conde Gatón, el célebre repoblador del Bierzo. De ser esto así, se convertiría en uno de los hospitales más antiguos del Camino. Su iglesia, como la de Liñares, tiene la misma traza que la del Cebreiro. En Padornelo, la advocación de su Iglesia de San Juan, es el vestigio que queda de la presencia en la localidad de los Caballeros de San Juan de Malta. El actual cementerio ocupa el solar de la antigua Iglesia de la Magdalena, anejo al hospital de peregrinos.



Sarria. Convento de la Magdalena

En el Alto do Poio se alzó la Iglesia de Santa María, otra encomienda sanjuanista situada en un lugar estratégico. El cuarto hospital desde el Cebreiro, en menos de 15 km, lo encontraban los peregrinos en Fonfría, y el quinto, en Biduedo, Priorato de la Orden de San Juan.

Después de los pequeños lugares de Filloval, As Pasantes y Ramil, se llega a Triacastela, o «los tres castillos» (de los que nada queda), fundada en el siglo ix por el Conde Gatón del Bierzo. Su Iglesia Parroquial de Santiago (siglo xvni), situada al pie del Camino, es una reconstrucción de otra anterior, románica, de la que se conserva parte de la fábrica. En su interior, hay una imagen del Apóstol, patrono de la villa. La tradición cantera de Triacastela (ver TEsTmtoMios) se continúa hoy día con la extracción de materias primas para la fabricación de cemento. Como fin de la 11.ª etapa de Aymeric (Villafranca-Triacastela), es lógico que tuviera varios hospitales de peregrinos. En las dependencias de uno de ellos, que dicen fue cárcel de peregrinos revoltosos, aún se pueden ver los «grafitti» de los reos. En la Plaza do Concello, junto a la bifurcación del Camino, hay un monumento al peregrino, levantado con ocasión del «Año Santo Compostelano de 1965». Por el camino de San Xil, además de esta localidad, se pasa por otras tan típicas como Montán, citado ya en los itinerarios antiguos y con una Iglesia románica de Santa María; Furela; Pintín; la Iglesia de



Sarria. Iglesia de El Salvador

Calvor, dedicada a San Esteban y en la que se conservan estratos arquitectónicos que se remontan a época visigótica; Aguiada, donde probablemente hubo hospital de peregrinos; y Vigo de Sarria, un «uicus», antigua villa campestre de algún señor de Sarria.

En la otra variante, nos encontramos con el gran Monasterio de los Santos Julián y Basilisa de Samos, uno de los más antiguos de España, pues su fundación, a cargo del Apóstol de Galicia, San Martín Dumense, se remonta al siglo m. Una lápida visigótica del siglo siguiente, confirma tal antigüedad. Su vinculación al Camino de Santiago y a la hospitalidad es algo evidente: por su ubicación en la calzada jacobea; por su regla benedictina, que en el capítulo 53 de la «Regula Benedicti» prescribe la hospitalidad; e incluso por estar bajo la advocación de los Santos Julián y Basilisa, los esposos mártires antioquenos, muchas veces confundidos con Julián el Hospitalero y su esposa Adela, mucho más afines a la peregrinación. Sin embargo, no puede decirse que Samos fuera un centro asistencial comparable a los también benedictinos de Sahagún, Nájera, Leyre, Carrión o Villafranca, predominantemente al servicio de la peregrinación. Entre los pocos restos medievales que quedan, hay que citar la pequeña capilla mozárabe del Salvador o del Ciprés (siglos ix-x), que pudo tener funciones de recepción de peregrinos. El imponente y rico conjunto arquitectónico actual del Monasterio de Samos procede casi todo él de los siglos xm a xvni, (estilos renacentista y barroco). La iglesia, cuya fachada ostenta imágenes de San Benito y los Santos Patrones de la Abadía, es un noble edificio neoclásico de planta rectangular. Entre la iglesia y el convento se encuentra el «Claustro de Feijoo», del siglo XVII, presidido por una estatua del ilustre polígrafo benedictino. Adosado a éste, está el refinado «Claustro de las Nereidas» (siglo xm), entre cuyas dependencias se encuentran el refectorio (siglo xvni) y su rica biblioteca, diezmada por el voraz incendio del 24 de agosto de 1951. El Monasterio de Samos es un símbolo para la cultura en Galicia. La figura del eximio e ilustrado benedictino P. Benito Jerónimo Feijoo (1676-1774), que toma el hábito en Samos en 1688, y que tan ligado va a estar a esta casa, hacen de Samos también un símbolo para la cultura de toda España.

De la noble villa de Sarria, hay ya noticias en el siglo m, aunque es un poblamiento anterior a la romanización. Repoblada tras su reconquista por el Obispo lucense Odoario (c. 750), va a ser Alfonso IX de León (muerto en la villa en 1230), quien consolide su fundación. Durante el Siglo de Oro de las Artes y las Letras Españolas, Sarria contribuyó con hijos de la talla del escritor y teólogo Fray Luis de Granada o el escultor Gregorio Fernández, parte de cuya producción se puede admirar repartida en varias localidades del Camino.

Su casco antiguo se concentra en las faldas del alto que corona el castillo. El itinerario de los peregrinos ascendía por la Calle Mayor. Durante el mismo, se encuentra en primer lugar la Iglesia de Santa Marina. El templo actual es moderno, heredero del emplazamiento y de la advocación del antiguo, obra románica del siglo xu. Poco más arriba, todavía se conserva en bastante buen estado la Iglesia Parroquial del Salvador, representante del románico gallego, de una sola nave rectangular y ábside semicircular. Muy cerca de la Iglesia del Salvador, se encuentra el edificio que dicen fue el Hospital de San Antonio.

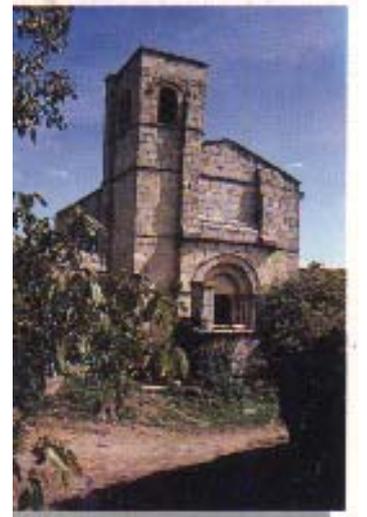
En la parte más alta de la villa se encuentra el Castillo de Sarria, que sólo conserva una parte de su fábrica al ser destruido durante las «guerras de los irmandiños» del siglo xv. Fueron éstas, violentos



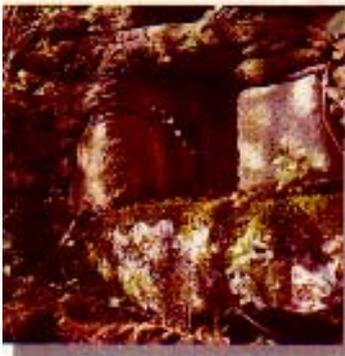
Sarria. Cruceiro



Puente del Aspera



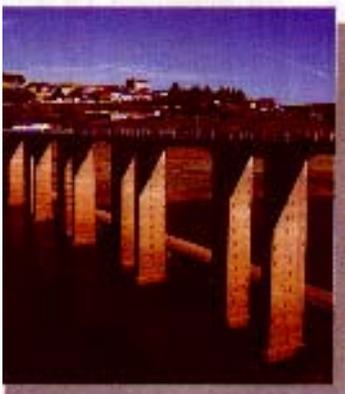
Parroquia de Santiago de Barbadele



Restos del Monasterio de Loyo



Restos del viejo Portomarín bajo el pantano



El nuevo Portomarín y su puente



Portomarín. San Pedro

movimientos populares contra la nobleza feudal, que llegaron a adquirir la dimensión de una guerra civil, al igual que las revueltas de los «acabochanos» en Francia o los «alolardos» en Inglaterra por aquellas mismas fechas.

En la misma zona alta de la villa se encuentra el Convento de la Magdalena que, nacido con fines hospitalarios a principios del siglo xni, parece ser fundación de los Caballeros de San Juan de Jerusalén. Actualmente lo regenta una comunidad de Mercedarios. En el convento, cuya hospitalidad se hizo proverbial, destaca la fachada plateresca de su iglesia y algunos vestigios góticos que se adivinan en el claustro.

Desde el Convento de la Magdalena, se desciende al Barrio de San Lázaro, al que da nombre una capilla dedicada al Patrón de los enfermos y apestados. Como ya hemos visto, una capilla bajo esta advocación en las afueras de una ciudad, significa que allí hubo un hospital para peregrinos con enfermedades contagiosas. Tras abandonar definitivamente Sarria, cruzando el río Celeiro por la Ponte Aspera, pequeño puente románico, se llega al lugar donde, sobre la base de diferentes hallazgos arqueológicos, se ha querido situar el poblamiento de Sancti Michaelis, único lugar en aquellos alrededores citado en su «Guía» por Aymeric, que sin embargo no cita a Sarria.

Dejando atrás el desperdigado caserío de Vilei, el Camino lleva hasta la Parroquia de Santiago de Barbadelo, notable ejemplo del estilo románico gallego. El templo es de una sola nave y tiene adosada una torre cuadrada dividida en tres secciones. Merecen destacarse los elementos que componen su puerta principal: los cuatro capiteles, que rematan sendas columnas y de los que parten las dos arquivoltas, adornadas con motivos humanos y animales; el tímpano, presidido por una esquemática figura humana con los brazos extendidos; la decoración basada en motivos vegetales y geométricos, etc. En todo caso, el templo debió estar integrado en un monasterio del que no quedan restos, aunque sí sabemos de su existencia por la documentación (hay noticias de él desde el

siglo ~x). Además, el pago en el que se encuentra se denomina «Mosteiro» (que procede claramente de un «monasterium»). La documentación habla de un monasterio «dúplice» (masculino y femenino) perteneciente a Sámos, cuyas actividades más importantes, no es aventurado suponer, fueron las relativas a la hospitalidad con los peregrinos. En el «Liber Sancti Iacobi» se cita a Barbadelo en dos pasajes. Uno de ellos (Lib. I, cap. 17), constituye uno de los textos más reveladores de lo que fueron la picaresca y las malas artes en el Camino de Santiago durante la Edad Media. De él se deduce que Barbadelo fue, por entonces, lugar de concentración de numerosos peregrinos:

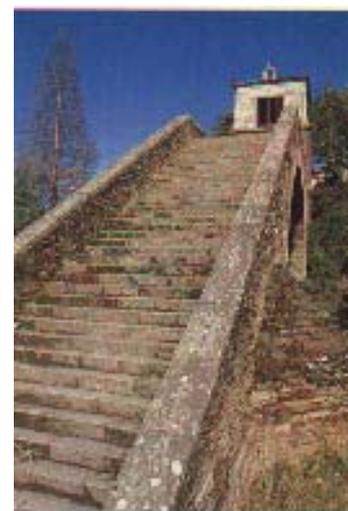
«Otros [se refiere a los hospederos] van a Barbadelo o a Triacastela a su encuentro [de los peregrinos], y después de acercárseles, saludarles y hablarles de otras mil cosas, les dicen: «Hermanos míos que vais hasta Santiago, yo soy un próspero ciudadano de su ciudad, y he venido aquí no a conseguir huéspedes, sino para hablar con un hermano mío que habita en esta villa. Si queréis disfrutar de una buena hospitalidad en Santiago, hospedáos en mi casa; decid a mi mujer y a mis familiares que se ocupen de vosotros por el amor que me tienen. Yo os daré una señal para que se la mostréis»... Cuando éstos han llegado a su casa y se han hospedado en ella, una vez recibida la primera comida, la dueña de aquella hospedería les vende un cirio que cuesta cuatro monedas, por ocho o diez. De esta forma engañan los hospederos a los peregrinos

de Santiago».

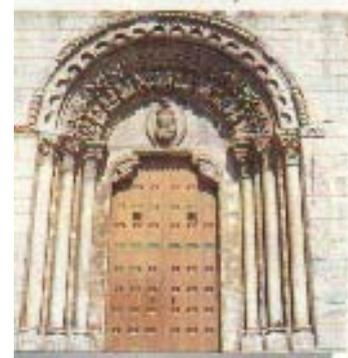
Después de esta interesante estación jacobea, el camino se adentra por un paisaje apenas modificado a través de los siglos. Las aldeas se suceden iguales unas a otras, alternadas con las praderías y las oscuras manchas de carballos. Después de Barbadelo, se pasa por Rente y Xisto, nombre este último que en gallego significa «pizarra», el material base de la construcción en la Galicia rural. Sigue luego toda una serie de sencillas y características aldeas como Domiz, Leimán, Peruscallo (cerca de ella se encuentra la iglesia románica de Santa María de Velante), Cortiñas, Lavandeira, Casal y Brea. Fuera ya del Municipio de Sarria, el camino discurre por tierras de Paradela, con una iglesia románica del siglo xn dedicada a San Miguel. En su término municipal, el Camino pasa por la humilde localidad de Ferreiros, donde los «herrerros» prestarían a los peregrinos los imprescindibles servicios que recuerda König von Vach: «clavetearles el calzado», herrarles las cabalgaduras, etc. A continuación vienen Mirallos (donde se ubica la iglesia románica de Santa María de Ferreiros), Pena, Couto, Moimentos, Mercadoiro, Moutras, Parrocha y Vilachá, hermosa sarta de sugestivos topónimos gallegos. Al sur de esta última localidad, tuvo su emplazamiento el Monasterio de Santa María de Loyo, lugar donde nació la Orden de Santiago. En él se escribieron, a fines del siglo xll, los primeros estatutos de esta gran Orden de Caballería española. Hoy, del antaño grandioso conjunto monasterial, apenas si quedan unas pocas ruinas en el mismo Loyo.

Tras cruzar el «Padre Miño», se entra en la moderna Portomarín. En 1956 se iniciaron las obras del Embalse de Belesar, que anegó el pueblo y los restos del viejo puente medieval. En 1962 se inauguró el nuevo Portomarín en su nueva elevada ubicación. Q. L. Vázquez Carballido fue el primer nacido en él, el 13-XI-1962). Portomarín, el «Pons Minee» de Aymeric, fue un importante lugar de paso sobre el Miño, con antecedentes romanos. En 993 aparece nombrado como «Villa Portumarini». Los enfrentamientos entre Doña Urraca y su esposo, Alfonso I «el Batallador», obligaron a la Reina a destruir el puente, que hacia el 1120 fue reconstruido por Pedro «Peregrino» (v. TESTIMONIOS). Este personaje, cuya procedencia su mismo apellido indica, construyó además la Encomienda de la Orden de San Juan y un hospital (año 1126). La presencia de tres grandes órdenes militares certifican la importancia de Portomarín: la de Santiago y la del Templo, situados en la margen izquierda del Miño; y la de San Juan de Jerusalén, en la margen derecha, en el barrio de San Nicolás, donde tenían una de sus bailías (Encomiendas) más importantes. De la Iglesia de San Pedro, en el

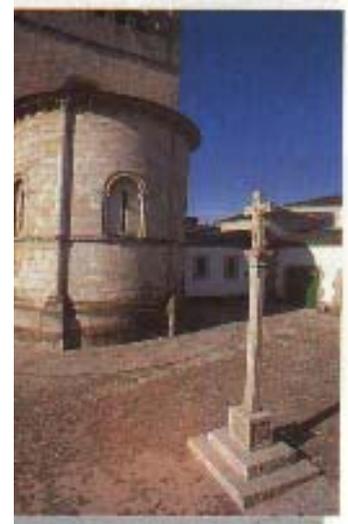
barrio del mismo nombre, en la margen izquierda del río, y aguas abajo del puente, dependían dos hospitales de peregrinos, uno de ellos dedicado a enfermos contagiosos. De ella no queda más que su portada románica, con la inscripción consagratória de 1182, trasladada al nuevo Portomarín, junto al Pazo de Berbetoros (siglo xv). Junto al puente medieval se levantaba la Iglesia de Santa María de las Nieves, concesión de Doña Urraca y Alfonso VII a Pedro Peregrino, que construiría allí el Hospital conocido como «Domus Dei». Su recuerdo pervive hoy en la Capilla de la Virgen de las Nieves, montada sobre un arco del viejo puente medieval, trasladado como recuerdo y emplazado en la embocadura del nuevo puente. En la margen derecha, en el barrio de San Nicolás, el más importante del viejo Portomarín, se levantaba la impresionante mole de la Iglesia-fortaleza de San Nicolás, que



*Escalinata y Capilla de las Nieves. Portomarín*



*Portada de San Nicolás. Portomarín*



*Ábside de San Nicolás. Portomarín*



Río Miño

por ser Encomienda de los Caballeros de San Juan se la denomina a veces, indistintamente, Iglesia de San Juan. Trasladada también al nuevo emplazamiento, este singular ejemplar del románico consta de una única y amplia nave, y ábside semicircular. Tiene tres portadas y un hermoso rosetón en la principal. Está coronada por un circuito almenado y cuatro torreones.

Nada más salir de Portomarín, se acomete la subida del Monte de San Antonio, cuya denominación, a pesar de la falta de documentación y restos arqueológicos, podría inducir a pensar en la existencia de un monasterio-hospital de los Antonianos, tan frecuentes a lo largo del Camino.

Pasado éste, se desciende hasta Toxibo y Gonzar, donde se encuentra la Parroquia de Santa María.

En Castromaior, además del pequeño templo románico dedicado a Santa María, se hallan las ruinas del castro que da nombre a la población, el primero de los varios, que a lo largo de esta etapa, se irán dejando, a derecha e izquierda de la ruta: Castro Lardeiros, Castro Simone (entre Eirexe y Lestedo), el Castro de Valos (cerca de esta población, en dirección Sureste), y el Castro de Marzá (al Sur de Palas de Rei).

Hospital da Cruz debe su nombre a un antiguo hospital de peregrinos del que no quedan vestigios, aunque se sabe que existía aún en el siglo xvni. Tenía una capilla aneja dedicada a San Esteban, de la que tampoco hay restos.

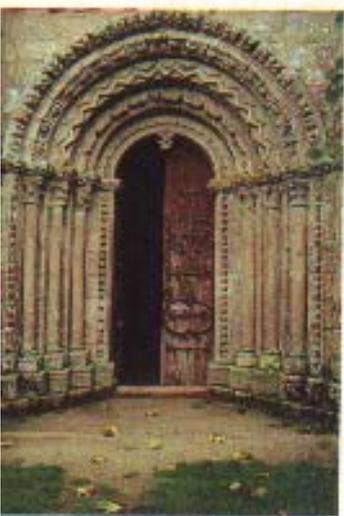
El topónimo relativamente reciente de Ventas de Narón refleja, al menos, su relación con transportes y rutas. Además, la Capilla de la Magdalena, a la salida del pueblo, puede ser indicio de la existencia de un hospital al servicio de la peregrinación, más reciente. El topónimo hace pensar en el «Naharon» donde, poco después del descubrimiento del sepulcro del Apóstol en Compostela, los cristianos batieron a las tropas enviadas por el Emir de Córdoba contra Galicia. Por la equidistancia de este lugar entre Portomarín y Palas de Rei, algunos han querido localizar aquí el «Sala Regine» que la «Guía» de Aymeric sitúa entre estos dos lugares.

Tras Prebisa y Lameiros, donde hay una Capilla de San Lázaro, el Camino llega a Ligonde, antaño importante estación jacobea. Su Iglesia de Santiago, aunque de factura neoclásica en casi todas sus partes, conserva la portada de su antecesora románica. Tanto la iglesia como el hospital existentes, debieron estar a cargo de la Orden de Santiago. Todavía hoy se enseña el pequeño cementerio de peregrinos del hospital.

Tras el paso por Eirexe (variante gallego de «ecclesia») y Portos, y algo apartado de la ruta, se encuentra Vilar de Donas, donde se halla la más valiosa de las más de veinte pequeñas iglesias románicas que se extienden por el Municipio de Palas de Rei. La Iglesia del Salvador, comienza a aparecer en la documentación en 1184, cuando pasa a depender de los Caballeros de la Orden de Santiago. Desde ese momento, se convierte en el lugar de enterramiento oficial de los mismos en Galicia. Sin embargo, parece que su origen debe remontarse a casi dos siglos antes, al fundar Don Arias de Monterroso y su esposa, un cenobio femenino (lo que explica la denominación de «Donas», es decir «Dueñas»). El templo románico, monumento históricoartístico, presenta planta de cruz latina, con una sola nave central y cabecera de ábside semicircular flanqueado por dos absidiolos. Es de gran belleza su portada, un arco abocinado de medio punto, cuyas arquivoltas, así como los



Camino en las proximidades de Eirexe



Portada de la Iglesia de Vilar de Donas

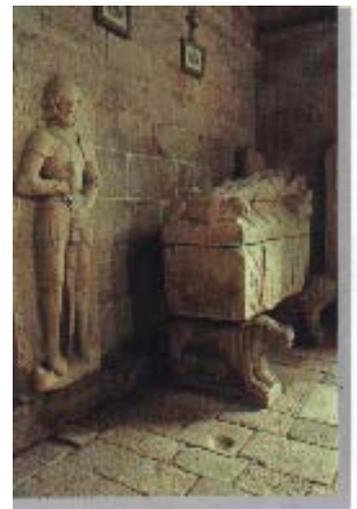
capiteles de las columnas que las sustentan, presentan una gran riqueza iconográfica. Sobre el tornalluvias protector se levantan tres estatuas de piedra: el Arcángel San Miguel, en el centro, y San Bartolomé y la Virgen con el Niño a sus lados. El interior de la iglesia conserva notables tesoros artísticos. Para empezar, apoyadas en los muros, varias lápidas, procedentes de los enterramientos de los Caballeros de la Orden de Santiago. El baldaquino es una magnífica pieza gótica del siglo xv, rematado en un castillete que recuerda a la cercana fortaleza de Pambre. Sobre el Altar Mayor, un retablo de piedra ilustra las escenas del Descendimiento y del milagro de la Eucaristía, representación alegórica o quizá testimonial del extraordinario suceso acaecido en el Cebreiro: Un sacerdote levanta la Hostia ante un fiel hincado de rodillas; sobre el altar aparece Jesús con los símbolos de la pasión. Finalmente, las pinturas murales de (a capilla mayor, góticas del siglo xv, son casi únicas en su género en España. Representan la escena de la Anunciación e incorporan dos figuras que, según algunos, serían las «donas» fundadoras del monasterio, y a las que, popularmente, se conoce como Bela y Elvira. Sin embargo, recientes estudios creen haber demostrado que las figuras representan a una dama y un caballero del siglo xv, posiblemente los Reyes Juan II y María de Aragón.

Devueltos a la ruta, y tras el paso por Lestedo (cuya iglesia está también dedicada a Santiago), Valos, Brea y el Alto do Rosario, el Camino entra en Palas de Rei, final de etapa según la «Guía» de Aymeric. Nuevamente, el «Liber Sancti Iacobi» (Lib. I, cap.17), se acuerda de la comarca, pero esta vez en tono totalmente distinto:

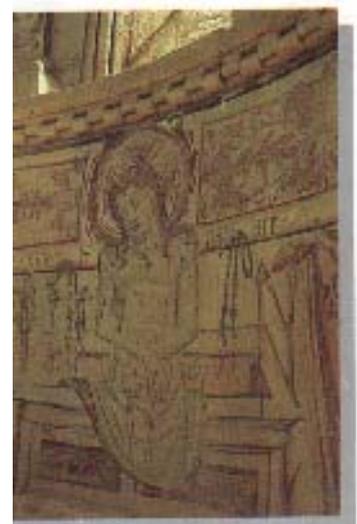
aLas sirvientas de los hospederos del Camino de Santiago que, por el gusto de seducir y también para adquirir dinero, se suelen meter de noche en la cama de los peregrinos por inspiración del diablo, son absolutamente reprobables. Las meretrices que, por esta misma causa, salen al encuentro de los peregrinos en lugares agrestes entre Portomarín y Palas de Rei, no sólo han de ser excomulgadas, sino también despojadas de todo y expuestas, tras serles cortada las narices, al escarnio público. »

Designada en la «Guía» de Aymeric como «Palacium Regis», («Palacio Real»), parece lógico pensar que su historia se remonte a épocas remotas, y más teniendo en cuenta la cantidad de castros celtas existentes en su término municipal y su emplazamiento próximo a la vía romana Lucus Augusti-Asturica Augusta (Lugo-Astorga). Sin embargo, no hay noticias documentales de la existencia de Palas de Rei hasta el siglo ix, cuando en el «Caelicolae» de Alfonso III se menciona su Iglesia de San Tirso. La pretensión de que fuera sede episcopal en el siglo v, es una hipótesis sin demostrar; y la de que allí tuviera su corte el rey visigodo Witiza no es sino otro intento, poco convincente, de explicar el significado del nombre de esta villa, cuestión también pendiente de resolución. A pesar de su relevante significación en el Camino, de su pasado jacobeo no quedan más vestigios que la portada románica de su Iglesia Parroquial de San Tirso, y la fachada de una casa, también medieval, decorada con avieiras», y probable hospital de peregrinos.

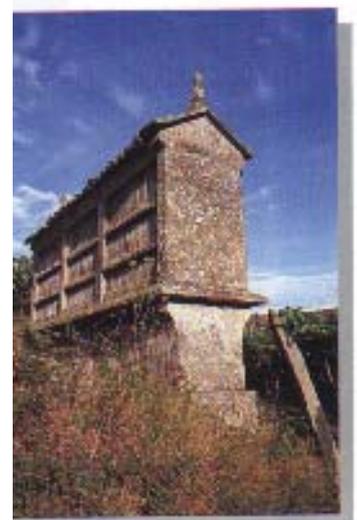
En contraste con la escasez monumental de la cabeza del «concello», la riqueza artística del término municipal es muy considerable: aparte de la veintena de iglesias románicas referidas (sobre un total de 43 parroquias), alguna de la relevancia de Vilar de Donas, tenemos los castillos de Pambre y de Felpós, el literario «Pazo de Ulloa», etc...



Vilar de Donas. Sepulchros de los caballeros



Vilar de Donas. Pinturas murales



Hórreo gallego



Ábside de San Julián  
do Camiño.

A la salida de Palas de Rei, se entra en un territorio dominado por una antigua devoción a San Julián, como acredita el hidrónimo «Ruxián» (Río Julián). La vinculación con la peregrinación de este Santo, de contornos históricos tan imprecisos como discutibles, se establece a través de la leyenda, recogida por Jacobo de Vorágine en su famosa «Legenda aurea»: Julián, un noble soldado, da muerte por error a sus padres. Para purgar su pecado, se establece como hospitalero con su esposa Adela, hasta que recibe la visita de un ángel comunicándole el perdón divino. La Iglesia Parroquial de San Julián (Xulián) do Camiño, pequeño templo románico del siglo xn, atestigua igualmente la antigüedad de esta advocación.



Pazo de Ulloa

Al Sur de la ruta se encuentran el Palacio de Villamayor de Ulloa, el de «Los Pazos de Ulloa» de Doña Emilia Pardo Bazán; y el Castillo de Pambre, magnífico ejemplo de arquitectura militar medieval. Levantado en el siglo xm, fue de las pocas fortalezas señoriales que resistió con éxito las acometidas de los alrmandiños» en el siglo xv. El recinto amurallado, rectangular, está flanqueado por cuatro torres, y en el centro se alza, exenta, la maciza torre del homenaje.

En las inmediaciones de Porto de Bois («el Puerto de los bueyes») tuvo lugar una cruenta batalla entre Enrique de Trastámara y el Duque de Lemos, fiel al monarca legítimo, Don Pedro I «el Cruel». La suerte se inclinó del lado del de Trastámara, que infligió una severa derrota al Duque cuando, desde Lugo, se replegaba hacia Santiago.



Camino de Santiago en  
Leboeiro. Puente de piedra

En Coto se deja la provincia de Lugo y se entra en la de La Coruña por Cornixa y Leboeiro, por la antigua calzada medieval, muy restaurada. Leboeiro fue una importante estación jacobea en la Edad Media, como lo prueba el hecho de ser citado en la «Guía» de Aymeric, con el nombre de «Campus leuararius» (el campo, o descampado, de las liebres). Apenas destaca entre su caserío la Iglesia Parroquial de Santa María, románica de transición, de una sola nave y ábside circular. En el tímpano de la portada hay esculpida una hermosa imagen de la Virgen. Frente a la Iglesia, se alza e) edificio que fue hospital de peregrinos, fundado por los Ulloa, cuyas armas aún se pueden ver en el escudo de la fachada, y del que se sabe que existía ya en el siglo xn. En la inmediata población de Disicabo, el Camino pasa por el pequeño puente medieval de la Magdalena y sale a la «gándara» (descampado) de la Magdalena, advocación muy ligada a la hospitalidad del Camino, como hemos comprobado ya en numerosas ocasiones. Aquí podría tratarse del recuerdo de algún antiguo hospital, quizá el de Leboeiro.



Puente romano de Furelos

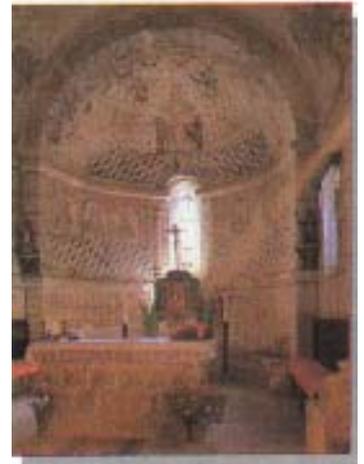
Para entrar en Furelos, hay que cruzar la magnífica «ponte velha», puente medieval de cuatro ojos, sobre el río que da nombre a la población. En medio del caserío, que aún conserva cierto aire medieval, se alza la Iglesia Parroquial de San Juan. Junto a ella estuvo el hospital de peregrinos, del que hablan los documentos desde el siglo XII.

En Melide (Mellid), los peregrinos que, desde León, se habían desviado para visitar las reliquias de San Salvador de Oviedo, volvían a retomar el aCamino Francés», al que retornaban por Salas, Grandas de Salime o Ribadeo y, en todo caso, pasando por la ciudad de Lugo. Asentada en una zona de especial riqueza en restos prerromanos, no es posible fijar la cronología de esta importante población, cabeza de municipio. El Camino entra en

Mellid por el barrio de San Pedro. De la iglesia románica que le dio nombre, trasladada hoy al Campo de San Roque, no se conserva más que la portada. De ella dependió un hospital de peregrinos. Por la Calle Principal adelante, y un poco desviado de ella, justo en el lugar por donde los peregrinos de Oviedo entraban en la villa, se alzó el Monasterio-Hospital de Sancti Spiritus, levantado en el siglo xm sobre otro más antiguo. En el interior de su iglesia, ahora sede parroquial, se conservan unas pinturas murales del siglo xv, que representan a Santiago Matamoros.

En la misma Calle Principal, donde hoy está la barroca Capilla del Carmen, se levantaba un castillo perteneciente a la mitra compostelana. Finalmente, pasado el cementerio, se halla el Barrio de Santa María de Melide, nacido en torno a la iglesia románica de esta advocación. Se trata de un templo de planta rectangular, con una sola nave y ábside semicircular, cubiertos por bóveda de cañón y semicúpula, respectivamente. Muy interesantes son las pinturas murales que decoran el interior del ábside, algo posteriores a la construcción del edificio.

Poco más adelante, a orillas del Río Lázaro, estaban situados el Hospital y la Capilla de San Lázaro, hoy desaparecidos.



*Pinturas de Santa María de Mellid*



*Mellid. Ayuntamiento*



*Mellid. Iglesia Parroquial*



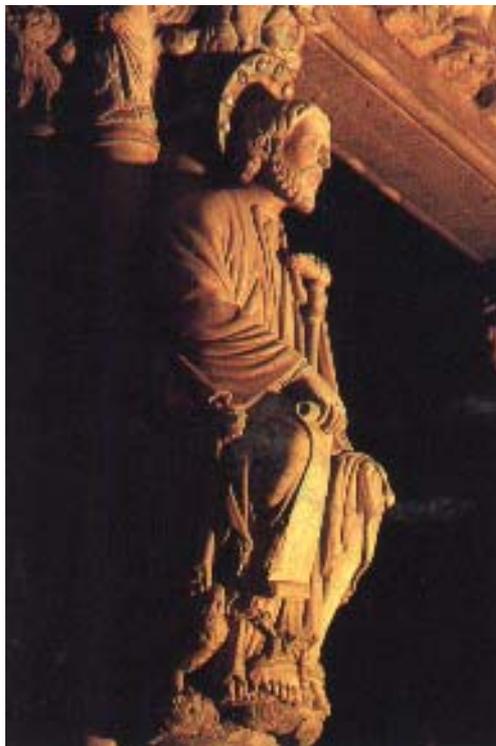
*Puente de Ribadiso*



## 4ª ETAPA

---

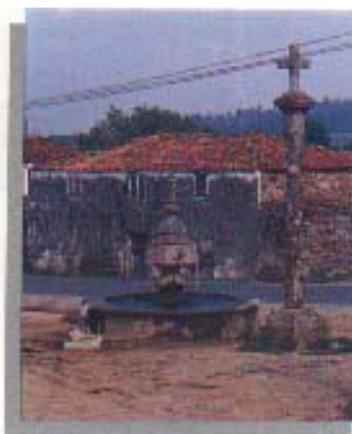
### MELIDE - SANTIAGO DE COMPOSTELA



CARBALLAL - RAIDO - A PEROXA - BOENTE - CASTAÑEDA -  
PEDRIDO - RIO - RIBADISO DE BAIXO - RIBADISO DE RIBA -  
RIBADISO DE CARRETERA - ARZUA - AS BARROSA - RAIDO -  
CORTOBE - PEREIRIÑA - CALZADA - CALLE - FERREIROS -  
BOAVISTA - BURGO - ARCA - AMENAL - CIMADEVILA - SAN  
PAIO - LABACOLLA - VILAMAIOR - SAN MARCOS - SANTIAGO  
DE COMPOSTELA

## I. ITINERARIO

Se sale de Melide y tras cruzar el río Lázaro y el lugar de Carballal, el Camino, embreado, se dirige por un frondoso bosque de robles y eucaliptos hasta Raido, pasado el cual se sale a la N-547, para abandonarla al punto, por un camino de tierra a su izquierda. Por él, entre pinos y helechos, se cruza el Arroyo Valverde y se desciende, por A Peroxa, hasta Boente. A la salida del pueblo, se cruza bajo la N-547 (que describe una gran curva a la derecha), por un túnel, y se sigue descendiendo hasta el valle del río Boente, cruzado el cual, se vuelve a subir hasta un ramal abandonado de la N-547, por la que se entra en Castañeda. Desde esta localidad, el Camino se desvía hacia la izquierda, por Pedrido, y desciende hasta Río, a orillas del Arroyo Ribeiral, para volver a subir, desde la otra orilla, a un montecillo cubierto de eucaliptos. Ya en el alto, el Camino cortado por la carretera, que discurre en un profundo tajo, la pasa por una pasarela de obra, recientemente ejecutada. Ganado el terraplén opuesto, se desciende rápidamente hacia el río Iso, y a través de Ribadiso de Baixo y de Riba, se salva por un túnel la N-547 y se entra al punto en Ribadiso da Carretera. A la salida de la localidad, se toma la N-547, por la que en breve se entra en Arzúa. Siguiendo por la Rúa do Carmen, se sale de Arzúa, descendiendo entre huertos y prados hasta el robledal de As Barrosas, que se deja a la izquierda, para salir a la N-547, por la que se avanza unos metros, tras los cuales, se abandona por la izquierda, tomando un camino de tierra que asciende hasta Raído, al otro lado del río de su mismo nombre. Allí se vuelve a la N-547, por la que se sigue unos 400 m, y se abandona luego, por la derecha, a lo largo de una pista de concentración, que pasa por las aldeas de Cortobe, Pereiriña, Calzada, Calle y Ferreiros, hasta Boavista, a cuya salida, y por camino de tierra, en 1'5 km, se llega a Salceda, al borde de la N-547. Se sale del pueblo, por un camino que, a la derecha, desemboca enseguida en ella, y se sigue unos metros, para volver a abandonarla a la izquierda por un camino que, por un bosque de pinos y eucaliptos, dejando a un lado Xen y Ras, llega a Brea, donde cruza la N-547, para al cabo 0'5 km, volver a salir a ella. Se avanza por la carretera 1 km, y a la altura del Empalme de Santa Irene, se vuelve a salir por la derecha, a un camino que, en unos 700 m, la vuelve a cruzar y entra en Santa Irene, para volver a ella, dejando a la derecha el albergue de Santa Irene. Nueva breve salida, para volver a cruzar la N-547 a la altura de un aserradero, bajar hasta Rúa y continuar hasta Burgo, pasado el cual, y como 1 km más adelante, justo en la gasolinera, cruzarla de nuevo, para aproximarse enseguida a Arca. Pasa el Camino bordeando esta localidad y, al cabo de 3 km, llega a Amenal, donde vuelve a cruzar la carretera, para proseguir por una calle que enseguida se convierte en frondoso corredor vegetal, y continúa hasta Cimadevila, desde donde se inicia un ascenso, por un camino forestal, que deja a la izquierda el Aeropuerto de Labacolla. Dos kilómetros más adelante, se sale, esta vez a la N-544, por la que se desciende hasta el desvío (a la derecha) de San Paio, a cuya salida se cruza otra carretera y, en 1 km, se entra en la localidad de Labacolla. Desde aquí, se desciende hasta el cauce del río Labacolla, se cruza la carretera y, por pista asfaltada, se acomete el ascenso al Monte San Marcos. A 1'5 km de Labacolla, y dejada atrás la aldea de Vilamaior, el camino pasa sucesivamente por delante de las sedes de la TV Galega y de TVE. Muy pronto, se entra ya en la aldea de San Marcos, en pleno «Monte do Gozo», con la Ciudad de Santiago a la vista. Desde la Capilla de San Marcos, y dejando el ingente «Complejo hospitalero» del Monte do Gozo a la izquierda, se desciende hasta



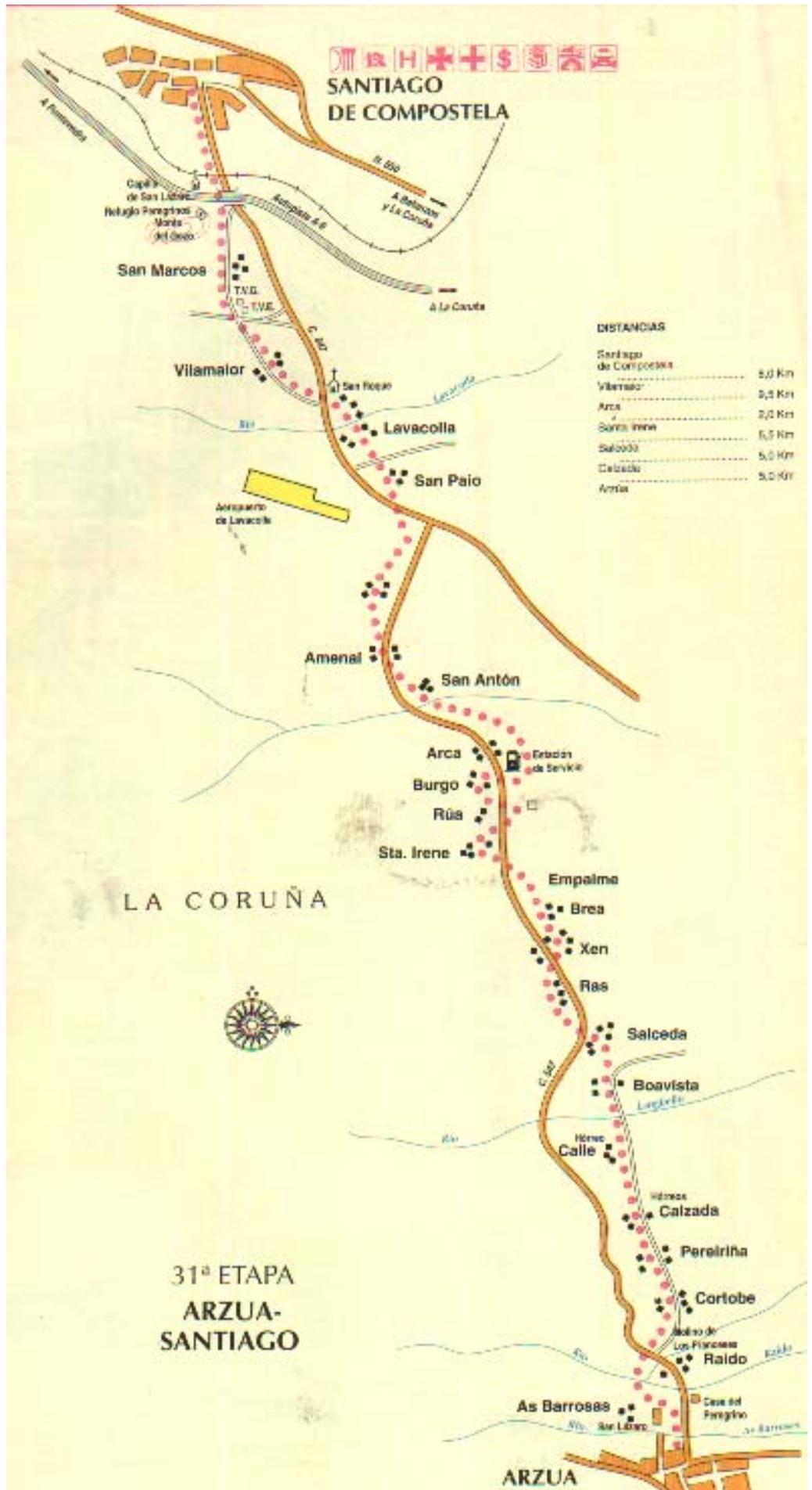
Boente. Fuente de la Saleta y cruceiro

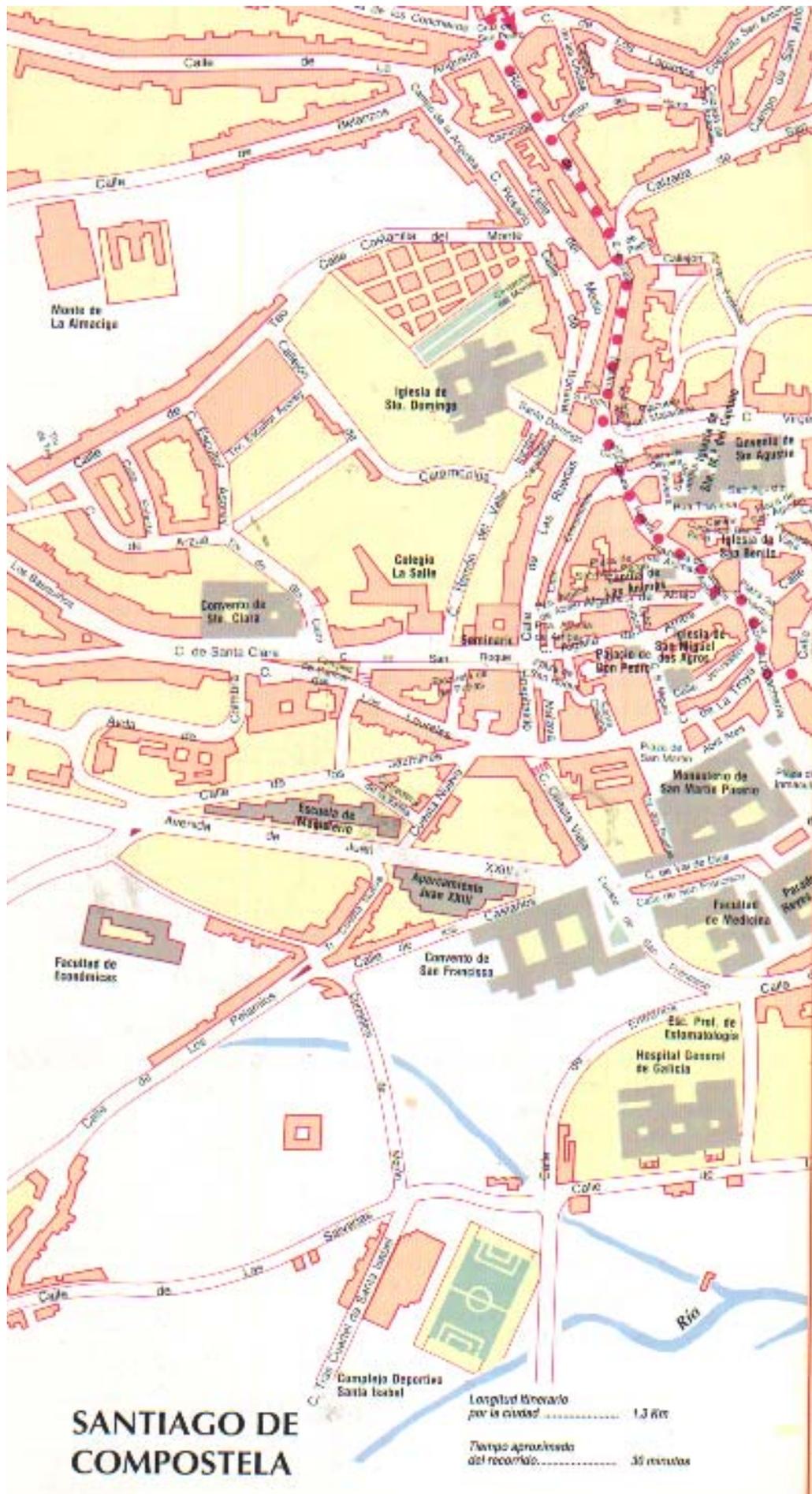


Arzúa. Iglesia Parroquial y plaza



Arzúa. Retablo Mayor de la Iglesia Parroquial





Monte de La Almozga

Iglesia de Sta. Dominga

Colegio La Salle

Convento de Sta. Clara

Escuela de Reguleiro

Aparcamiento Juan XXIII

Convento de San Francisco

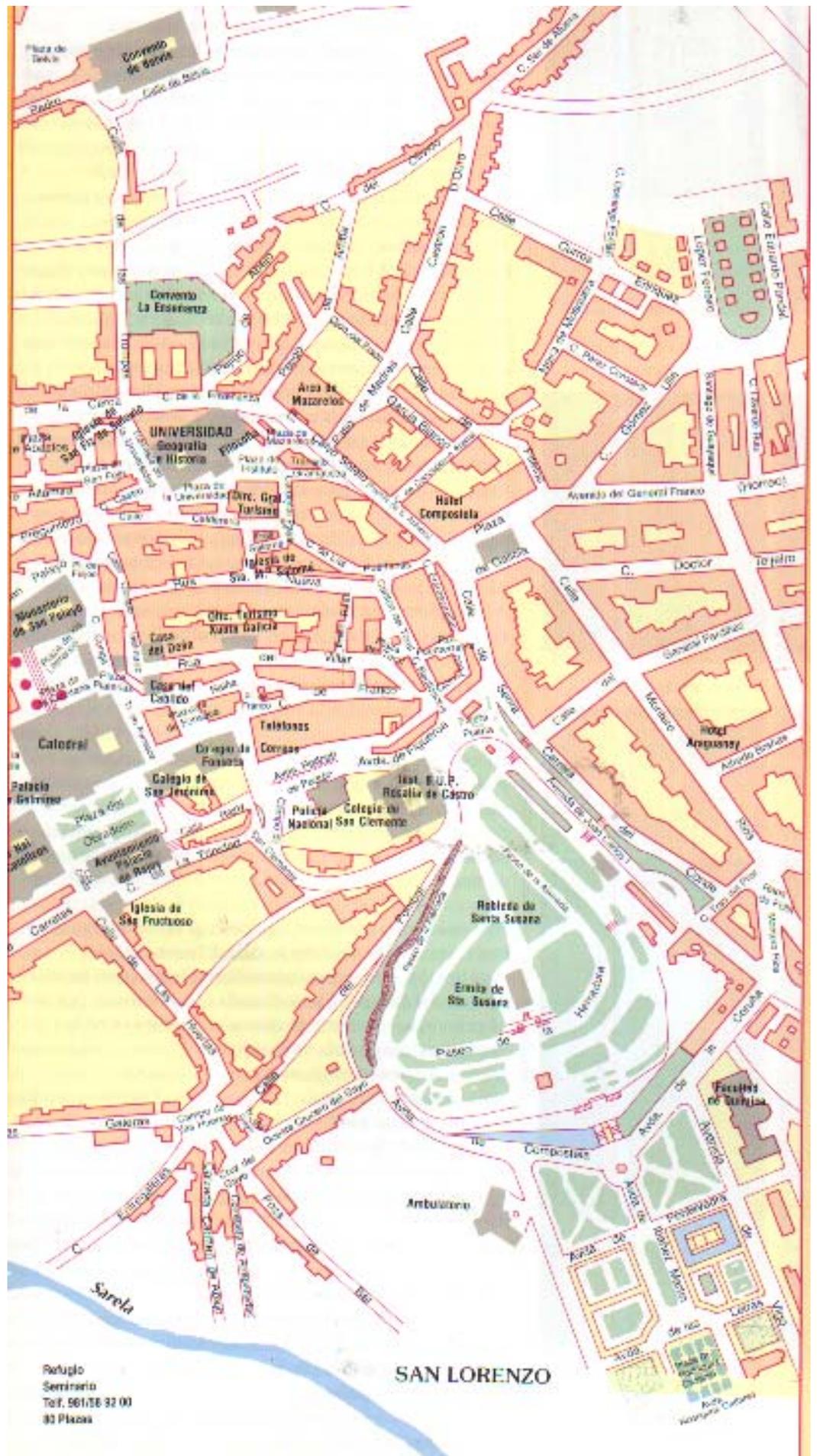
Hospital General de Galicia

Complejo Deportivo Santa Isabel

Río

**SANTIAGO DE COMPOSTELA**

Longitud itinerario por la ciudad: 1,3 Km  
 Tiempo aproximado del recorrido: 35 minutos



Refugio  
Seminario  
Tel. 561/36 32 00  
83 Plaza

### SAN LORENZO



*Bosque en la zona  
de O Pino*

la N544, y por ella se entra en el Barrio de San Lázaro, dejando la iglesia a la izquierda. A continuación, el Camino entra en el Polígono de Fontiñas, y sigue por el Barrio dos Concheiros y la Rúa de San Pedro, hasta la Porta do Camiño. Franqueada ésta, por las Rúas das Casas Reais y das Animas, se llega a la Plaza de Cervantes, y por la calle de la Azabachería, pasando bajo el Arco del Obispo, a la mismísima plaza del Obradoiro.

## II. HISTORIA, ARTE, LEYENDAS

Muy cerca de A Peroxa, al Norte de la ruta, se encuentra (a Capilla de San Vicente de Vítiriz o de Rocamador, devoción francesa que penetró en España por el Camino de Santiago.

Boente debió ser importante hito en el tramo gallego del Camino, pues ya aparece citado en la «Guía» de Aymeric, aparte de que su parroquia está bajo la advocación de Santiago. En su interior, entre otras, se conserva una bonita imagen del Apóstol, no de peregrino, sino sedente, como los de la Catedral de Compostela. Del hospital, que debió existir en este lugar, no queda resto alguno.

Castañeda es famosa por la mención que de ella hace Aymeric (ver TEs'r~MoN~os), según la cual deberían estar allí los hornos donde se preparaba la cal para la construcción de la Catedral de Santiago. En efecto, los peregrinos, al pasar por Triacastela, comarca rica en canteras como ya hemos visto, cogían una piedra y la transportaban esforzadamente hasta los hornos de Castañeda. Su Iglesia Parroquial está dedicada a Santa María.

En Ribadiso, nada más cruzar el Río Iso por un idílico puente medieval, se encuentra el antiguo Hospital de San Antón de Ponte de Ribadiso, otra fundación antoniana del siglo xv, recientemente restaurado y convertido en magnífico albergue de peregrinos.

Arzúa es la «Villanoua» de la «Guía», según parecen certificar dos guías francesas posteriores, que hablan de «Arcerouze, dit Villeneuve», o «Arsetouse, dicte Villeneuve». En el itinerario por el viejo Arzúa, Calles Coma do Lugar y Rúa, se encuentra en primer lugar el antiguo Convento de la Magdalena, fundación agustina del siglo xm que mantuvo una alberguería para peregrinos pobres, y que hoy se encuentra en un lamentable estado de ruina.

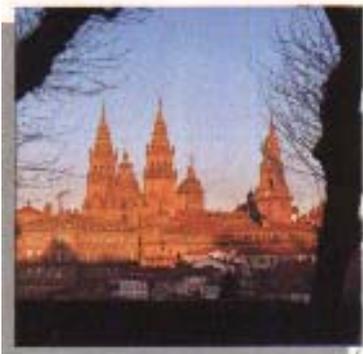
Muy cerca de éste, se levanta la moderna Iglesia Parroquial de Santiago, que posee dos imágenes del Apóstol, una como «Peregrino» en el Altar Mayor, y otra como «Matamoros».

En las afueras de Arzúa, en el lugar de As Barrosas, se levanta una Capilla de San Lázaro, que recuerda un antiguo hospital. Al Norte de la ruta, se pueden ver la Iglesia de Santa María de Arzúa y, muy cerca de ella, la Capilla del Salvador.

El primer tramo de esta última etapa desde Arzua está salpicado de pequeñas aldeas escondidas entre los eucaliptales, muy próximas unas de otras. Llama la atención el hecho de que hasta cuatro topónimos distintos en este tramo hagan alusión al camino de los peregrinos: son éstos, el tantas veces repetido Brea, procedente del latín «uereda»; Calzada, de significado evidente, así como Rúa y Calle, todos con el sentido de «camino».

Tras este último, se encuentra la población de Ferreiros, citada en casi todas las guías antiguas, desde Aymeric. Su Iglesia Parroquial de San Verísimo, aunque reconstruida no hace mucho, es de gran antigüedad.

En Santa Irene, se puede visitar la pequeña capilla que la Santa



*Vista de Santiago  
de Compostela*



*Antiguo altar de Santiago en San  
Paio de Antealtares*

mártir portuguesa, advocación bastante infrecuente, tiene dedicada, y que data del siglo xvii. Pasado Arca do Pino y Amenal, el Camino se dirige hacia Labacolla pasando por San Paio, pequeño poblado de apariencia medieval, aislado por una frondosa fraga de las modernidades del cercano aeropuerto y de la carretera. Su nombre es la variante gallega, contracta, de San Pelayo, el niño nacido en los alrededores de Tuy, martirizado en Córdoba el año 925, y cuyo culto tan extendido está por Galicia.

A este Santo está dedicada también la iglesia parroquial de Sabugueira, radicada en Labacolla. Este nombre, famoso hoy por su Aeropuerto, es el del conocido río «Lauamentula». Sobre él nos dice Aymeric en la «Guía»:

aY un río, llamado Labacolla, porque en un paraje frondoso por el que pasa, a dos millas de Santiago, los peregrinos de nación francesa que se dirigían a Santiago, se quitaban la ropa y, por amor al Apóstol, solían lavarse no sólo sus partes [«mentulas»], sino la suciedad de todo el cuerpo. »

Realizada ésta ablución, tanto ritual como meramente higiénica, para presentarse debidamente ante el Apóstol, los peregrinos ascendían a buen paso hasta el Monte del Gozo («Mons Gaudü»), así llamado por ser el primer punto desde el que se divisaba la Ciudad Santa de Compostela. «Montjoie» es la forma francesa. Varios autores atestiguan que en gallego se denominaba «Monxoi», por más que el término resulte desconocido a los lugareños actuales, aun a los de mayor edad. Son muchas las escenas de emoción incontenible que en el Monte del Gozo se producían, y que refieren los relatos de peregrinos (v. TEST~rvtoN~os). Hoy el necesario y gigantesco «Complejo hospitalero» construido desde la Capilla de San Marcos hacia abajo, ha arruinado el idílico y sentimental paisaje, que el Monte del Gozo ofrecía antes.

Pasa luego el Camino por la Parroquia de San Lázaro, resto del hospital de leprosos fundado a mediados del siglo xn. El itinerario por la ciudad está lleno de reminiscencias jacobeanas: se asciende por el «Barrio de los Concheiros» (apodo habitual de los peregrinos en gallego); viene luego la Rúa de San Pedro, donde

Antiguo altar de Santiago en San estuvo el antiquísimo Monasterio de San Pedro de Foras, así llamado por estar situado fuera de murallas, en contraposición al primitivo de San Pedro de Antealetares (luego San Payo), levantado dentro de murallas. Fue la de San Pedro una de las diez iglesias compostelanas citadas en la «Guía» de Aymeric, que dice que «está situada en el Camino Francés».

A continuación, los peregrinos franqueaban la muralla por la actual «Puerta del Camino», correspondiente a la «Porta Francigena» de la «Guía», la principal y más transitada de la ciudad. Dentro de murallas, la ruta seguía por las actuales «Rúa das Casas Reais», «Rúa das Ánimas», «Plaza de Cervantes» y «Azabachería». En la Edad Media, y siguiendo a Aymeric, este recorrido correspondía a la «Via Francigena», la cual conducía «a los peregrinos de nación francesa» hasta dentro de la Catedral. En ella, tenían su sede «cambistas, mesoneros y todo tipo de mercaderes». Desembocaba esta calle en el famoso Paraíso, el gran atrio comercial emplazado delante de la fachada septentrional de la Catedral. En él, en palabras, nuevamente, de Aymeric:

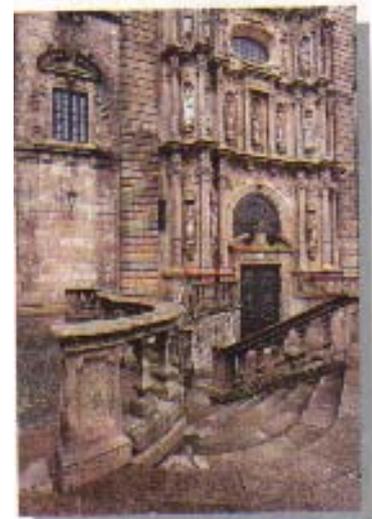
«Se venden las conchas a los peregrinos... y también botas de vino, zapatos, mochilas de piel de ciervo, bolsas, correas, cinturones y hierbas medicinales de todo tipo y demás especias,



Restos en la cripta de la Catedral compostelana



Plaza de la Azabachería



San Martín Pinario



Peregrinos en la Plaza del Obradoiro



Palacio de Rajoy en el  
Obradoiro

así como otros muchos productos».

Hoy esta plaza y la calle que en ella desemboca, se llaman de la «Azabachería», por la actividad gremial desarrollada en ellas.

Hemos llegado a la Catedral compostelana, relicario del precioso cuerpo del Apóstol Santiago, meta añorada de nuestra larga peregrinación. Antes de iniciar un rápido recorrido por las partes y componentes más sobresalientes de la Catedral, debemos advertir que no entra dentro de nuestras posibilidades el redactar una guía de la misma. Pero sí invitamos al peregrino a que, con la ayuda de las varias y excelentes que existen, lo haga él mismo por su cuenta. Otro tanto hemos de decir de los numerosos y ricos monumentos de la ciudad de Santiago, que merecen una visita. Enumeremos entre ellos: el Monasterio de San Martín Pinario, hoy Seminario Conciliar; el Palacio de Gelmírez, hoy Curia arzobispal; el Monasterio de San Pelayo de Antealtares;

~ el Convento de San Francisco; el Colegio de Fonseca; Santo Domingo de Bonaval (con el Panteón de gallegos ilustres), la Colegiata de Santa María del Sar; la Iglesia

~ de Santa María Salomé, etc.

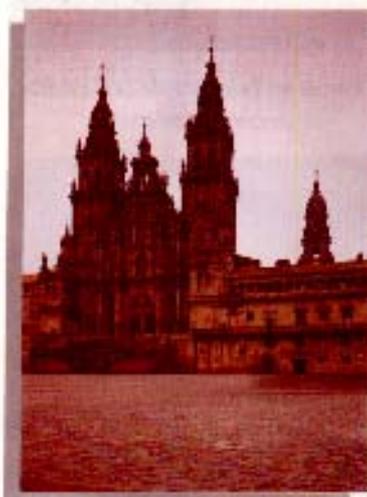
Nos encontramos, pues, en la Plaza y ante la fachada de la Azabachería, o fachada Norte. La antigua fachada

~ románica del siglo xn, fue derribada en 1757 y sustituida por la actual neoclásica y academicista, bajo la supervisión del famoso Ventura Rodríguez. Algunos

~ de sus componentes e imágenes, descritas minuciosamente por Aymeric en su «Guía», pueden reconocerse en el Museo Catedralicio o embutidas en

~ otros lugares de la Catedral. Bordeando la Catedral, y a través del Arco del Obispo, por debajo del Palacio de Gelmírez, se desciende hasta la grandiosa Plaza del Obradoiro, lema y cifra de la monumentalidad de Compostela. Mirando a la Catedral, queda a nuestra izquierda el Hostal de los Reyes Católicos, espléndido hospital de peregrinos fundado en 1492, tras la conquista de Granada, y uno de los conjuntos más significativos y refinados del plateresco español (Hospedería y Hospital Clínico hasta 1954). A la derecha, el Colegio de San Jerónimo, fundado por el Arzobispo Alonso III Fonseca (1507-1523), y cuya fachada (fines del siglo xv) procede del antiguo Hospital de la Azabachería. Hoy es sede del Rectorado de la Universidad de Santiago. A nuestra espalda, la imponente fachada neoclásica del Palacio de Rajoy, levantado por el ilustre Arzobispo Bartolomé Rajoy y Losada (1751-1772), según planos del arquitecto francés Carlos Lemaur. Hoy se alojan en él el Ayuntamiento de la Ciudad y parte de la Xunta de Galicia. Y de frente, la espectacular y emblemática fachada del Obradoiro, símbolo universal de la ciudad de Santiago. Obra del arquitecto gallego Fernando de Casas y Novoa, inaugurada en 1750, con sus dos esbeltas y armónicas torres barrocas, sustituye a la antigua románica, y es una especie de cápsula protectora del refinado Pórtico de la Gloria. En 1606 el Arzobispo Maximiliano de Austria, nacido en ~aén, encarga la doble escalinata de acceso al maestro Ginés Martínez Aranda, su paisano (de familia de canteros afincada en Castillo de Locubín, en aquella provincia).

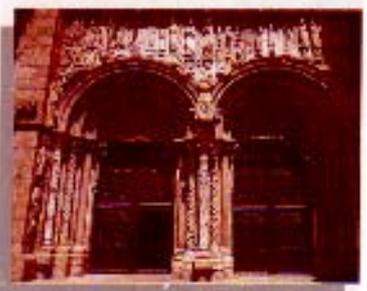
De muy atrás vienen los antecedentes de la Catedral compostelana que hoy contemplamos. Entre 830 y 840, el Rey Alfonso II «el Casto» hace levantar una modesta construcción, sobre el no hacía mucho tiempo, descubierto sepulcro del Apóstol. En 899, Alfohso



Plaza del Obradoiro.  
Catedral



Hostal de los Reyes  
Católicos



Puerta de las Platerías

III «el Magno» construye sobre la anterior un templo más grandioso, calificado ya de «Basilica». Hacia el año 1000, el Obispo San Pedro de Mezonzo levanta un nuevo templo tras la destrucción e incendio de la

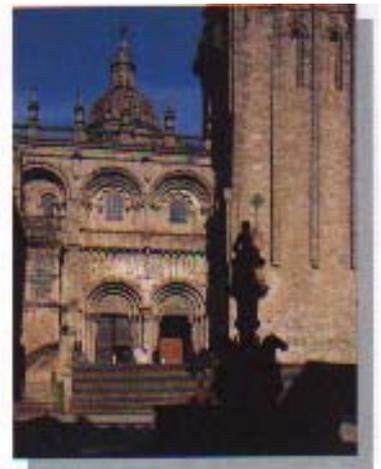
, anterior basílica de Alfonso III, por Almanzor, a mediados de agosto del 997. Finalmente, bajo el pontificado de Diego Peláez, se inicia (por el año 1075) la construcción de la actual Catedral, que fue consagrada el 3 de abril de 1211, siendo Arzobispo Don Pedro Muñiz (enterrado a los pies del «Santo dos croques»). En la Catedral compostelana se recogen las técnicas arquitectónicas y estilísticas de los grandes templos románicos del Camino, desde la Catedral de Saint-Sernin de Toulouse, pasando por la temprana Catedral de León, San Martín de Frómista, o San Isidoro de León. Trabajan en ella grandes arquitectos y artistas, como Bernardo, Esteban o el gran Maestro Mateo: la mano de algunos de ellos se ha querido descubrir también en alguno de estos monumentos citados, a los que habríamos de añadir el soberbio friso de la Iglesia de Santiago de Carrión de los Condes. Templo con planta de cruz latina, de 98 m de longitud y 67 de anchura en el crucero, consta de tres naves, divididas por arcos de medio punto, en diez tramos. La nave central tiene una galería corrida o triforio, que la recorre en toda su longitud. La cubierta está formada por bóvedas de cañón y una cúpula central de 32 metros de altura, que cubre el crucero. Iglesia peregrinal por antonomasia, dispone de la característica girola de comunicación entre las naves, por detrás del Altar Mayor. Ya Aymeric en su «Guía» da las medidas del templo, y a pesar de lo temprano de su fecha

(c. 1130), enumera las nueve capillas de que constaba. El peregrino actual siente la misma emoción estética que Aymeric, cuando confiesa:

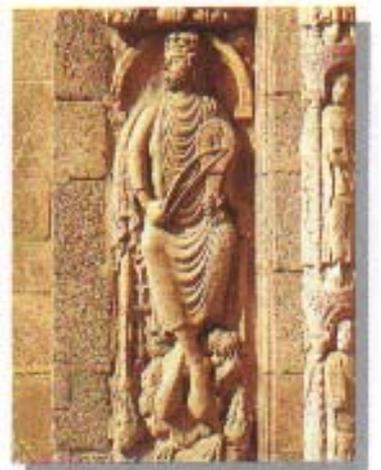
«En esta iglesia no hay grieta ni defecto alguno; está magníficamente construida, es grande, espaciosa, luminosa, armoniosa, bien proporcionada en anchura, longitud y altura, y de admirable e inefable fábrica... Quien recorre por arriba las naves del triforio, aunque suba triste, se vuelve alegre y gozoso al contemplar la espléndida belleza del templo.»

De mano de Aymeric, se hubiera podido visitar la fachada septentrional (Azabachería), que describe detalladamente y que ya hemos visto cómo fue desmontada en el siglo XVIII. Con su «Guía» en la mano se puede, sin embargo, contemplar la fachada meridional o de Las Platerías, en cuya descripción se recrea, por ejemplo, en el episodio de la mujer adúltera. Especialmente bella y conocida en esta fachada es la figura del Rey David, tocando el arpa. Valiosa referencia cronológica de esta fachada, es la inscripción de la jamba izquierda de la puerta derecha, que la data en 1103.

A continuación, y al Este, en la solemne y sobria Plaza de la Quintana, se abre la Puerta Santa o «Puerta del Perdón», construida el año 1611, y en la que se colocaron 24 magníficas esculturas de Maestro Mateo, procedentes del primitivo coro de la Catedral. La Puerta Santa permanece tapiada y sólo se abre la víspera de los Años Santos. Entre las Platerías y la Puerta Santa, y un tanto remetido, está el Pórtico Real, obra barroca del arquitecto salmantino Peña de Toro, que constituye probablemente la primera manifestación del barroco en la Ciudad de Santiago de Compostela. La Torre del Reloj, construida en 1316, fue coronada como refinada y armoniosa obra barroca por Domingo de Andrade, en 1680.



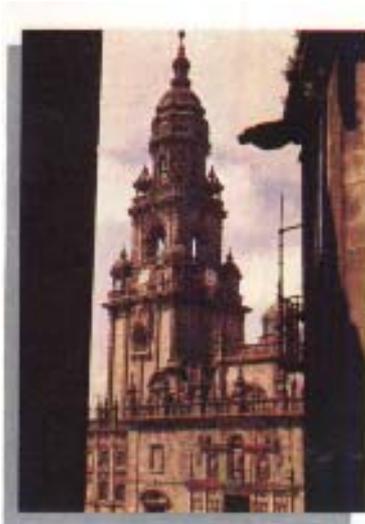
Plaza de las Platerías



Rey David en la portada de las Platerías



Relieves en la Puerta Santa

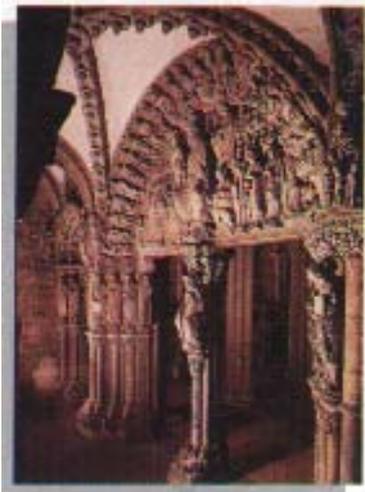


Torre del Reloj

Pero es, sin duda, el Pórtico de la Gloria la joya arquitectónica más valiosa de la Catedral. Merece la pena leer la inscripción latina de sus dinteles:

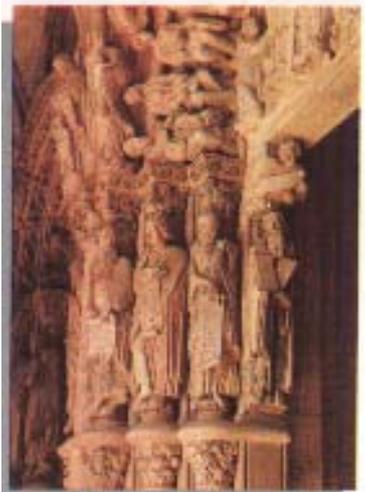
«ANNO AB INCARNACIONE DOMINI MCLXXXVIII, ERA ICCXXVI, DIE KL.APRILIS, SVPER LIMINARIA PRINCIPALIVM PORTALIVM ECCLESIE BEATI IACOBI SVNT COLLOCATA PER MAGISTRVM MATHEVM, QUI A FVNDAMENTIS IPSORVM PORTALIVM GESSIT MAGISTERIVM.»

que certifica que estos dinteles fueron colocados el 1 de abril de 1188 (Era 1226) y que el «Maestro Mateo» dirigió la obra desde sus cimientos. Rigurosa lección de Teología bíblica y sublime manifestación lírica, está considerado como la obra maestra del Arte románico español. Engastadas en archivoltas y tímpanos, más de 200 estatuas descansan en dinámicas actitudes anímicas, distribuidas en los tres arcos correspondientes a las tres naves. Conocidísimo es el parteluz de la entrada principal, que consta de una rica columna que representa la genealogía humana de Cristo, y se conoce como el «Árbol de Jesé» (el padre de David) y sobre ella el Santiago sedente que, con gesto plácido y sereno, recibe al peregrino fatigado. La profundidad de las huellas de los cinco dedos de la mano derecha, impresas sobre el árbol de Jesé, en secular rito, puede dar una idea de la riada multimillonaria de peregrinos, que a lo largo de los siglos, han tenido que rendir viaje ante el Pórtico de la Gloria, para haber horadado de esa forma el duro mármol.



Pórtico de la Gloria

Avancemos ahora por las naves de la Catedral hacia el Altar Mayor, bajo el cual se encuentra la cripta con el sepulcro del Apóstol. En sendas campañas de excavaciones (en 1878, y sobre todo, de 1946 a 1959), se exploró el subsuelo de la Catedral en una superficie de unos 750 m<sup>2</sup>, que hoy, en circunstancias particulares, se pueden recorrer. Conviene conocer brevisísimamente los resultados de este análisis científico. El sepulcro del Apóstol Santiago, descubierto entre el año 820 y el 830, era una pequeña edificación funeraria en piedra, situada en una necrópolis que había estado en actividad desde el siglo ~ a.C hasta finales del siglo m d.C., de donde se deduce que los hechos relativos al Apóstol y su sepulcro en Compostela, se enmarcan en un contexto arqueológico y en un proceso histórico, muy distantes del maravillosismo o de fenómenos subjetivos o de apariciones.



Apóstoles del Pórtico de la Gloria

Situados delante del Altar Mayor, contemplamos el barroco y desbordante camarín que cobija el trono sobre el que se asienta una poderosa estatua de piedra del Apóstol, en hábito de peregrino. Es (a famosa imagen románica, recubierta de plata y pedrería barrocas, sobre la que se realiza el tradicional rito del abrazo. En un cuerpo superior, y con el mismo aparato barroco, corona el conjunto una vigorosa imagen de Santiago «Matamoros». Sobre nuestra cabeza pende una gruesa sogá de la que, en las grandes solemnidades, se suspende el popular «botafumeiro», gigantesco incensario de plata, cuya perfumada humareda cumplía una doble función: ritual, y purificadora del cargado ambiente, que las masas humanas de peregrinos provocaban en el interior del templo. Ocho hombres, llamados en gallego «tiraboleiros» (del latín aturibulum), incensario) (o impulsan vigorosamente de extremo a extremo del crucero, trazando una semicircunferencia que, cuando casi toca el techo, llega a alcanzar los 50 metros de diámetro.

Hacia nuestra derecha se halla la Sacristía y el Claustro (siglo xm), de Juan Gil de Hontañón. En un extremo del mismo, tiene su

sede el Archivo Capitular, donde se custodia el venerable manuscrito del «Liber Sancti . iacobi», conocido como «Codex Calixtinus». Por una reciente y afortunada iniciativa del Señor Arzobispo y del Cabildo Catedralicio y asistida técnicamente por el Centro de Estudios del Camino de Santiago, Sahagún, acaba de aparecer la reproducción, en espléndida «edición facsímile», de esta joya inigualable de la

literatura jacobea.

Visita merece también el Tesoro y Capilla de las Reliquias. De entre las innumerables piezas de incalculable valor que en él se guardan, queremos llamar la atención del Busto-relicario de Santiago el Menor, que tiene en el cuello el brazaletes del famoso caballero Suero de Quiñones, quien ,tras las victoriosas justas del «passo honroso», acudió a ofrecérselo al Apóstol. En la Capilla de las Reliquias se encuentran los sepulcros de Don Raimundo de Borgoña (t1 107), esposo de Doña Urraca y hermano del Papa Calixto II; Doña Berenguela (t1 149), esposa de Alfonso VII «el Emperador»; Fernando II de León (t1 188) y Alfonso IX de León (t1230). En el vestíbulo está depositada la lauda sepulcral del Obispo Teodomiro (t847), descubridor del sepulcro del Apóstol, y que apareció en las excavaciones el año 1959. Tiene la siguiente inscripción:

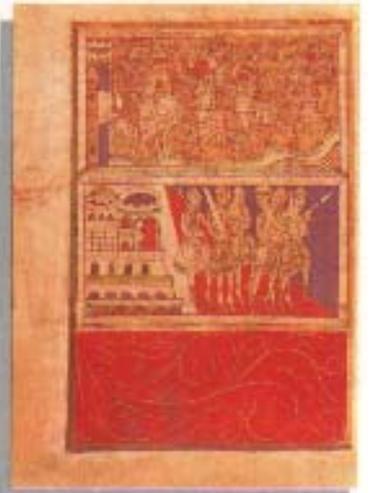
«IN HOC TVMVLO REQVIESCIT FAMVLVS DEI  
THEODEMIRUS HIRIENSIS SEDIS EPISCOPVS QVI OBIIT  
XIII KALENDAS NOVEMBRES ERA DCCCLXXXVA.»

Y dicho esto, descendamos a la venerable cripta donde se custodian los gloriosos restos del Apóstol Santiago y sus dos discípulos Teodoro y Atanasio, guardados en una arqueta de plata repujada, ejecutada en 1876 por los orfebres compostelanos Rey y Martínez. Fueron depositados en ella, a raíz de las antes referidas excavaciones de 1878, dirigidas por el eminente Canónigo compostelano A. López Ferreiro. Cumpliendo nuestro compromiso, aquí te dejamos, devoto peregrino, a los pies del Apóstol, después de haberte acompañado en largo y penoso recorrido, de casi 1000 k Habrá algunos que todavía tengan ánimos para visitar los primeros vestigios de la presencia de) sagrado cuerpo de Santiago en Hispania: el actual Padrón, la vieja Iria Flavia; o los misteriosos confines occidentales del «Finis terraep crepuscular. A tu alcance tienes ambos destinos, si deseas visitarlos. Nosotros te dejamos con un ruego: cuando subas al camarín del Apóstol, para darle el abrazo ritual, con tus votos personales haznos el favor que los franceses solicitaban de sus parientes, cuando éstos se ponían en camino hacia Santiago:

«¡Priez pour nous à Compostelle!».



Urna con los restos del Apóstol



Página del «Codex Calixtinus»



Retablo en la Capilla de las Reliquias



*CAPITULUM* hujus Almae Apostolicae et Metropolitanae Ecclesiae Compostellanae sigilli Altaris Beati Jacobi Apostoli custus, ut omnibus Fidelibus et Peregrinis ex toto terrarum Orbe, devotionis affectu vel voti causa, ad limina Apostoli Nostri Hispaniarum Patroni ac Tutelaris **SANCTI JACOBI** contententibus, authenticas visitationis litteras expediat, omnibus et singulis praesentes inspecturis, notum facio: .....

hoc sacratissimum Templum pietatis causa devote visitasse. In quorum fidem praesentes litteras, sigilo ejusdem Sanctae Ecclesiae munitas ei confero.

Datum Compostellae die ..... mensis .....  
anno Dni .....



*Secretarius Capitularis*

### LA «COMPOSTELA»

Este es el documento acreditativo que, siguiendo con una tradición que procede del siglo XIV, se otorga a quien demuestre haber peregrinado a Compostela un determinado número de kilómetros (alrededor de 150). Actualmente se entrega en la «Oficina de Acogida del Peregrino» de la Catedral de Santiago, situada en la Rúa del Villar nº 1 (Casa del Deán) en Santiago de Compostela.

